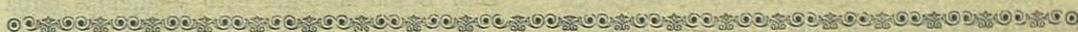




BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO



DON BOSCO, EL GRANDE.

Siempre halaga nuestros oídos y nuestro corazón de hijos el oír las alabanzas que se tributan a nuestro Padre; pero cuando estas alabanzas provienen de una persona que por su virtud, saber y prestigio ha sabido conquistarse un lugar preeminente en el campo de la educación; cuando brotan de un corazón que ama y admira sinceramente a nuestro Beato Padre porque siente sus mismos ideales y se sacrifica generosamente por ellos; cuando, en una palabra, es D. Manuel Siurot quien las profiere, entonces adquieren un valor inapreciable, porque sólo los grandes hombres saben hablar adecuadamente de sus semejantes.

Por eso no queremos privar hoy a nuestros lectores de saborear las preciosas líneas del genial pedagogo, gloria la más pura del Magisterio Español, forjador de generaciones de Maestros, empapados en el más genuino espíritu educador del Cristianismo.

Yo extendiendo mi vista por el siglo XIX entero y no encuentro un hombre tan grande como don Bosco. Es un historiador admirable, un maestro de niños como no hay ninguno, un sacerdote venerabilísimo, un fundador genial y un santo tan grande que para encontrarlo como él es preciso recurrir a las figuras más altas de la Iglesia.

Parece mentira que tantas cosas cupieran en la humildad del bendito de Dios.

Todas las cualidades, ilustraciones y virtudes de este hombre singular, estaban perfumadas por una simpatía arrebatadora.

D. Bosco era emperador en el mundo de las simpatías.

Todas sus batallas las ganó el siervo de Dios fundándose en la justicia, en el bien y en el amor, y su táctica empleada en la pelea fué siempre la de los grandes caudillos de Jesucristo: paciencia, igualdad de ánimo, confianza plena en la asistencia divina, y una caridad llena de ternura para sus adversarios.

Además, como factor común que iluminaba todos sus recursos en la lucha y en la vida, peleaba con aquella sonrisa suya, tan ligada a unos ojos irresistibles, que no se sabe si sus labios miraban o sus ojos sonreían. No cabe duda que fué la simpatía el supremo recurso de aquel luchador infatigable y victorioso.

Yo le admiro y le venero en todos los aspectos de su vida, pero es natural que tenga especial reverencia en mi corazón y en mis admiraciones, por Don Bosco, Maestro de Niños.

¡Qué maestro, Dios mío! ¡Qué maestro era don Bosco! Yo no sé si serán mis veintitrés años de escuela de niños pobres, suficientes para hablar con un poco de autoridad, mejor dicho, de experiencia. Si puedo disponer de alguna de estas dos cosas, permitidme por una sola vez en la vida, que fundado en ellas, os diga, que no he encontrado jamás en la historia de las enseñanzas escolares ningún educador de niños como don Bosco; o por lo menos diré que es el que más se ajusta a mi concepto de la niñez y de la enseñanza. De tal manera existe esta identidad, que

para mí sería el más grande y legítimo de los orgullos el poderme llamar su discípulo.

En el grado superior de mis Escuelas, donde yo he hecho siempre mis prácticas escolares, hay un Cristo Crucificado que es desde luego, el Presidente nato de mi vida y mis obras; pero al lado de él hay un azulejo que expresa bastante bien el retrato de Don Bosco. Es decir, que en mi clase está Jesús y está don Bosco. El primero como, fuente eterna de todos los principios educadores, y el segundo como un ejecutor de aquellos principios en la vida ordinaria de las escuelas.

¡Cuántas veces en mis luchas escolares, en mis desengaños, en mis tristezas, pasé la vista desde el cuerpo desnudo del Mártir de la Cruz, a la cabeza venerable del Maestro de Valdocco! I era aquella línea ideal que yo trazaba, el hilo misterioso por donde venía a mí una nueva energía para seguir peleando en mi puesto. Algo así como si Jesucristo me dijera:

— No seas cobarde y aprende de mi siervo que no olvidó ni un momento en la vida, que era Yo la Providencia perpétua de los que trabajan y la causa e instrumento de todo triunfo moral.

El amor, pero el amor verdad, que no tiene distracciones ni pereza, fué la masa con la que hizo D. Bosco los planetas de su sistema planetario. Y el centro de esos planetas que era él, estaba formado con los mismos materiales, porque Don Bosco fué la caridad hecha hombre.

Toda mi vida he defendido el principio de que es un absurdo pegar en las escuelas. Tuve y tengo mil impugnadores de esta convicción mía; pero cuando la fuerza de la inteligencia y el número de mis adversarios me hacen flaquear, me acuerdo de que ésta era doctrina fundamental del sistema educador de Don Bosco, y desde que hago esta reflexión me considero invencible, porque al través de la sonrisa del Maestro salesiano, viene a mí su voto favorable desde la eternidad de la Gloria.

Un gran médico inglés, protestante, me escribió una vez rebatiendo el capítulo de mi libro « Cada Maestrillo... » que se titula « El maestro no debe pegar nunca ». Me decía:

— Está usted en contradicción con la Biblia, porque en ésta se afirma que el buen padre ha de tener un buen palo.

El médico protestante confundía las especies, porque el padre no es lo mismo que el

maestro. A mí me pegó mi padre una mañana y nunca tuve un deseo más vehemente de besarle y abrazarle. La tarde de aquel día en que pude colgarme a su cuello fué para mí el más feliz momento de mi vida de niño. En cambio me dió una vez un bofetón un maestro en mi escuela, y todavía me es desagradable su recuerdo.

Cuando el padre pega, no se abren abismos entre su hijo y él. Cuando el maestro castiga corporalmente, se establece un divorcio espiritual entre el educando y el educador. ¡Una ruina!

Don Bosco sostenía ésto y además daba un medio para conseguir que los maestros no pegasen: la Comunión frecuente y la Misa.

Si el maestro comulga y es su clase una verdadera post-communio estará dispuesto a no pegar. Si el discípulo se educa en cristiano y comulga también, estará dispuesto a no faltar a sus deberes, y estas dos actitudes de maestro y discípulo darán por resultado la supresión absoluta del « cate », del puntapié, de la bofetada y del pellizco, que como todos los castigos materiales destruyen la obra educadora.

« No hay otro procedimiento posible. Lo hemos intentado de todas maneras; los maestros buenos son los de nervio y sangre. Precisamente por eso tienen las grandes condiciones naturales para pegar ». Si el maestro es un « posma » ni instruye ni educa. Si el maestro tiene sangre caliente lo hará todo, pero como pegue se le vendrá al suelo el trabajo de sus construcciones educativas.

— O Religión o palo — decía el bendito del Señor, y esta es la verdad más grande y más fecunda que se ha sostenido en la Pedagogía moderna; porque este principio no fué una lindeza teórica del gran maestro, sino que lo aplicó fielmente, escrupolosamente, y por eso obtuvo aquellos triunfos maravillosos; porque en la vida, no triunfa definitivamente mas que el amor, y don Bosco, el maestro del sistema « preventivo », era una llama de amor cristiano ardiendo constantemente para alumbrar inteligencias y calentar corazones.

Desde la modestia de mis escuelas quiero decir a las gentes la alegría inefable que siento ante la exaltación del humilde... Bendito sea el Maestro Inmortal de los siglos, y benditos también los maestros creados en los amores del Corazón de Jesús.

¡Gloria a Don Bosco!

MANUEL SIUROT.

ECOS DE LA BEATIFICACIÓN

CORRIENTES (Argentina).

Copiamos de « *El Liberal* »:

Se halla perdido en la lejanía de la tradición popular de Corrientes el origen del feriado para el día de San Juan; es una fiesta que no se anuncia y que transcurre sin novedad, no funcionan las escuelas, las oficinas públicas permanecen ceradas, las casas de negocio solo atienden al público en las horas de la mañana; en los templos no se celebran cultos especiales, pero para el ambiente popular es día de fiesta.

templo con la basamenta de las anchas columnas del templo colosal; alfombras y tapices, luces y flores dan a la catedral un aspecto encantador.

Comienza la función religiosa; tres mil personas se congregan ante el altar del nuevo beato; el Ilmo. señor Obispo rodeado por el clero regular y secular ocupa su alto sitio; frente al prelado diocesano se hallan los sagrados ministros, el Rev. señor Vicario General asistido por dos sacerdotes que tuvieron la dicha de conocer a don Bosco y sentarse a



Alumnos del Colegio Salesiano de Corrientes (Argentina) en el primer aniversario de su fundación.

No aconteció lo mismo este año; el periodismo desde hace ocho días viene anunciando la solemnidad de San Juan; hubo solemnes cultos en la iglesia matriz y llenó las columnas de los voceros con la vida y la imagen del Beato Juan Bosco, que acaba de subir a los altares y que será objeto del homenaje de adhesión y simpatía del pueblo de Corrientes.

En el templo, en la escuela, en las familias, se habla de este insigne bienhechor de la humanidad que va a recibir la sanción del culto público.

Desde las primeras horas de la mañana los Exploradores de Don Bosco, recorren uniformados las calles de la ciudad, los disparos de bombas y estruendos no sorprenden; es la fiesta de Don Bosco.

La Catedral. — La iglesia matriz está ataviada como en los días solemnes. Banderas y escudos argentinos unen las altas bóvedas del

su mesa, el R. P. José Luis Castiglia y el R. P. Santiago Silva.

El P. E. de la Provincia, la Intendencia Municipal, los miembros de la H. Legislatura, las autoridades escolares, ocupan la nave central del templo; da realce a la ceremonia la presencia de las sociedades culturales con sus banderas y estandartes, la sociedad Italiana, el Círculo de Obreros, la sociedad Española, Centro Católico del Monte Líbano y Exploradores de Don Bosco.

El público llena enteramente la nave central del vasto templo; las naves laterales están ocupadas por los alumnos y alumnas de los institutos de enseñanza, Escuela Normal, Colegio Nacional, Escuela Industrial, Colegio San José, Escuela Profesional, Asilo Maternal, alumnos y exploradores del Colegio Salesiano.

A las 10, se descorre el velo que cubre la imagen del Beato Juan Bosco; es un momento delirante; la imagen de Don Bosco se presenta

sonriente como la de un padre bondadoso, sentado en medio de sus hijos; está rodeado de flores, de luces y del cariño de millares de corazones que le dirigen una plegaria y le entonan un cántico de amor; en ese instante se echan a vuelo las campanas, los estruendos anuncian al pueblo la hora solemne, los acordes del órgano y de la orquesta modulan los inspirados acentos del Cardenal Cagliero y mientras la banda de música acompaña a los doscientos exploradores que cantan las sentidas estrofas de su himno, el pueblo conmovido junta sus manos y cae de rodillas implorando la primera gracia y la primera bendición.

El Ilmo. Sr. Obispo bendice el lienzo que ha preparado el arte y el afecto del ex alumno de Don Bosco profesor Antonio P. Ballerini, y concede las sagradas indulgencias a los que asisten al solemne rito.

Vuelve el templo al silencio; un sacerdote de aspecto venerando ocupa la cátedra del Espíritu Santo; no es desconocido para el pueblo que en años pasados le ha visto reunir en torno de su púlpito a millares de oyentes que hoy lo vuelven a oír.

El sermón del padre Bajac, no fué una biografía de Don Bosco, fué la apología de un espíritu hábilmente trabajado por la gracia, de un hombre de acción universal, de un sacerdote, obrero, maestro y publicista a la vez.

Decir de su oratoria, de su doctrina y de su gesto sería empañar el brillo de una de las glorias más puras de nuestro púlpito.

Su oración merece un párrafo aparte que no consiente la estrechez de una breve crónica; mucho se esperaba de sus dotes de oratorias y los críticos más exigentes han quedado plenamente satisfechos.

Se entonó el *Te Deum* que fué ejecutado magistralmente por el coro y orquesta dirigida por el profesor Viola.

Al terminar los oficios religiosos volvieron a repicar las campanas y a lanzarse bombas de estruendo mientras la orquesta ejecutaba la marcha triunfal Salesiana, armonizada expresamente para esta oportunidad.

Puso término a los festejos conmemorativos el desfile del batallón de exploradores que entonó repetidas veces el himno marcial Bosco del genial compositor Aquiles Pedrolini, de cuya letra es autor el profesor Guillermo Encinas.

La manifestación popular aplaudió con simpatía al gallardo batallón y vivió al insigne don Bosco, que llega a las cumbres de la gloria cimentando su grandeza en su inmenso amor a los niños y a la clase pobre y humilde del pueblo.



PAYSANDÚ (Uruguay).

El día 2 de junio ha sido para la sociedad católica de Paysandú de hondas y perdurables satisfacciones, y de fecundo provecho espiritual para las almas. Las solemnes fiestas de Corpus, unidas a las realizadas en los colegios salesianos de la ciudad para festejar la beatificación de Don Bosco, han revestido caracteres de insuperada brillantez y de vibrante fervor.

Nuestra magnífica Iglesia parroquial, amplia y majestuosa, tenía en la Misa de las 8 ½ un aspecto verdaderamente imponente: toda la nave central estaba ocupada por los hombres católicos de la ciudad, que se reunían en un sólo haz para rendir al Cuerpo Divino de Cristo el supremo homenaje del corazón humano: recibirlo en la Comunión.

Durante los cinco días anteriores el R. P. Baldomero M. Vidal, con la profundidad de doctrina, la unción fervorosa, y la verdad humana y viviente de su oratoria sagrada, había dispuesto los espíritus para el gran acto. Todas las noches a las 9 pronunciaba sus conferencias, después de las cuales en el salón del Centro «Allavena de las» se llevaban a cabo entusiastas asambleas.

El gran acto eucarístico reunió en la Sagrada Mesa a 455 hombres, que recibieron con edificante piedad la Sagrada Forma.

Terminada la Misa y rezadas las preces de acción de gracias y la oración de la F. J. C. U. después de tomada una fotografía en la escalinata de la Iglesia, en medio de entusiastas aclamaciones los asistentes pasaron al Colegio Nuestra Señora del Rosario, donde se sirvió el desayuno, terminado el cual se realizó

La asamblea.

Habló el joven bachiller Adolfo Mac Iriach, con frase conceptuosa y entusiasta, cosechando una aclamación al terminar su discurso.

Después subió a la tribuna el doctor Miguel Saralegui.

El orador después de señalar la trascendencia del acto que colectivamente habían realizado los católicos sanduceros, exhortó a los comulgantes a perpetuar individual y colectivamente el momento espiritual de aquella Comunión, hecha en día tan solemne, y terminó trazando a grandes rasgos un plan de la reorganización de las fuerzas católicas de Paysandú, y exhortando a sus oyentes a participar en ella.

La procesión.

Desde mucho tiempo atrás no se veía en Paysandú una procesión de tal magnitud, que desfiló devota y fervorosa bajo un sol de oro y en medio de un aire tibio y diáfano. Las

congregaciones femeninas, contaban en sus filas con un concurso mucho más nutrido, y las banderas del Círculo Católico de Obreros, del Centro «Policarpo Sandú», del Centro «Allavena» y de la Sociedad de San Roque, colocadas detrás del Palio, iban seguidas por una columna imponente de hombres.

Justo es consignar el numeroso aporte que a estos dos grandes actos de fe prestaron los agricultores de los alrededores de la ciudad y colonias vecinas, que merced a una empeñada labor de sus comités de propaganda concurrieron a la Comunión y a la procesión en un número cercano a cien hombres. Y en este sentido no debe silenciarse la obra que realizaron especialmente don Antonio Castaing, que concurrió de Colonia Porvenir acompañado de 35 com-

ficación de Don Bosco. El coro del Colegio cantó el Himno a Don Bosco y después el niño Vicente Merello declamó una hermosa poesía, leyendo en seguida un discurso el joven estudiante Carlos Gepp.

Inmediatamente el señor E. Juan Operti en representación del Colegio Don Bosco y sus ex alumnos pronunció un hermoso discurso de brillante forma y de altos y certeros conceptos, presentando a Don Bosco como el educador necesario en la sociedad moderna y al Santo del pueblo y para el pueblo. Su notable pieza oratoria fué premiada con calurosos aplausos.

Después de un canto apropiado del P. Meriggi, que desplegó su voz cálida y llena, habló el Dr. Miguel Saralegui, presentando a la consideración de los oyentes la figura de Don



Paysandú (Uruguay) — Grupo de ex-alumnos que hicieron la Comunión.

pañeros; don Juan Volpe, don Luis Barchi don Juan A. Dupont, don Juan Daglio, don Federico Campos y don M. Aguilera.

Terminada la procesión y antes de impartirse la bendición el Cura Párroco R. P. Enrique Franchi, pronunció desde el púlpito entusiastas y conceptuosas palabras.

Te Deum.

Como agradecimiento al Señor por la beatificación de Don Bosco, la Parroquia Salesiana de Paysandú cantó después de la procesión el *Te Deum*, impartíéndose después la bendición con el Santísimo Sacramento.

Conmemoración de la Beatificación de Don Bosco.

Terminados los actos religiosos, se efectuó en el patio del Colegio Nuestra Señora del Rosario un brillante acto celebrando la Beati-

Bosco como hombre de fe, como santo cristiano, como apóstol de Dios, como instrumento de la Providencia en la salvación de las almas. El orador fué muy aplaudido.



LIMA (Perú).

La Congregación Salesiana ha celebrado en esta Capital el fausto acontecimiento de la elevación al honor de los altares de su glorioso Fundador el Beato Juan Bosco.

El hermoso templo de María Auxiliadora había sido profusamente adornado con numerosos aparatos florales y gran cantidad de luces eléctricas desde su fachada hasta el altar mayor. Banderas de todas las naciones engalanaban igualmente el frontis del santuario y colegio, predominando en la entrada los colores peruano y pontificio.

Desde las primeras horas de la mañana una

inmensa muchedumbre invadió la iglesia lo mismo que sus alrededores.

A las 8 el Excmo. Nuncio apostólico ofició una misa por Su Santidad y dió la comunión a tres mil niños pertenecientes a la Obra Salesiana y a numerosos fieles.

Más tarde formaron desde la puerta del templo hasta la plaza Bolognesi los colegios salesianos de Lima y Callao, correctamente uniformados, con sus banderas y bandas de músicos.

Mientras tanto iban llegando al templo los miembros del cuerpo diplomático, el alcalde de Lima, el Arzobispo, el deán del Cabildo Metropolitano, monseñor Drinot y Piérola, los cooperadores salesianos, representantes de las órdenes religiosas, multitud de caballeros, señoras y señoritas y otras personas especialmente invitadas. Todos los concurrentes eran recibidos en la puerta por una comisión especial que los conducía hasta sus respectivos asientos.

A las 11, el toque de la marcha de banderas ejecutado por las bandas salesianas anunció la llegada del Presidente de la República, quien fué recibido por el R. P. Luis Pedemonte, inspector de los salesianos del Perú y Bolivia y varios miembros de esa institución, quienes lo condujeron hasta su sitial del centro del templo.

Acompañaban al señor Leguía, el ministro de justicia doctor Matías León y su casa militar.

Acto continuo se dió comienzo a la misa que ofició el arzobispo de Lima.

Concluida la misa se bendijeron las primeras piedras de la Casa del Ex-alumno Salesiano y del Estadio Valle. Esta ceremonia la ofició el Nuncio apostólico, actuando de padrinos el Presidente de la República y la señora esposa del ministro italiano.

El mismo monseñor Cicognani entonó en seguida el *Te Deum* de acción de gracias por la beatificación de Don Bosco con lo que se terminó la ceremonia.

Instantes después pasó la concurrencia a los salones del colegio, donde se ofreció a los invitados una copa de champaña, pronunciando, antes de beberla, un discurso el R. P. Pedemonte, en el que después de expresar en una breve síntesis la obra de Don Bosco, agradeció al jefe del Estado y demás personas su asistencia a la festividad que se celebraba. El señor Leguía contestó alabando la personalidad del fundador de la Obra Salesiana y su progreso en el mundo.

Ambos discursos fueron aplaudidos.

Visitó después el colegio el jefe del Estado, retirándose después, en unión de su comitiva, siendo despedido con los mismos honores por las escuelas salesianas.

En la tarde, a las 5, se efectuó en el Salón Cervantes del colegio una velada que presidió

el Nuncio apostólico y a la que concurrió una gran cantidad de familias de nuestra sociedad.

El local vistosamente arreglado daba magnífico golpe de vista, destacándose en el fondo el retrato de Don Bosco entre las banderas peruana y pontificia.

Se dió principio con los himnos nacional y pontificio que la concurrencia escuchó de pie, y que fueron ejecutados por la banda del colegio.

Ocupó luego la tribuna el cónsul de Italia, señor Pacualucci Cav. Gino quien pronunció un discurso alusivo a la fiesta y en el que trató del pacto de Letrán, que enalteció.

Luego de un número de música y las palabras de un alumno salesiano, disertó sobre la personalidad de Don Bosco el señor Guillermo Basombri, en representación de la junta nacional de cooperadores.

Completaron el programa varias piezas musicales escogidas que ejecutó la orquesta del colegio, intercaladas con discursos y poesías que recitaron alumnos del colegio y finalizó la actuación con el cuadro vivo: «Don Bosco impulsa su obra», que fué muy aplaudido.



GUAYAQUIL (Ecuador).

Copiamos del Diario católico «*El Deber*»:

Con grande solemnidad acaba de celebrarse en esta ciudad la fiesta en honor de Don Bosco, con motivo de su reciente beatificación en Roma. Los festejos han sido promovidos por los Padres Salesianos y por las Hijas de María Auxiliadora, secundados generosamente por los Cooperadores, Exalumnos y Antiguas Alumnas de los varios establecimientos que forman la Obra Salesiana en Guayaquil.

Podemos decir que constituyó un hermoso espectáculo de fe religiosa y la ocasión para exteriorizar una sincera admiración al Beato y a las obras que en sus Hijos tienen la continuación de sus actividades en favor de la niñez.

La festividad fué precedida por un Triduo en los días 8, 9 y 10 de Agosto.

En el altar mayor de la Catedral lucía el cuadro especialmente pintado para la ocasión por el artista Pazmiño, según el modelo de otro del turinés Enrie.

El primer día del Triduo el Coro del Asilo Santistevan ejecutó una hermosa Misa a dos voces; y por la tarde los cantores de la escuela parroquial dirigida por el P. Francisco Serrad ejecutaron hermosos motetes durante la Bendición. Este día predicó el R. P. Gabriel Morillo sobre el tema «Don Bosco y su Obra». Se repartieron en este como en los demás días a los concurrentes, opúsculos referentes al Beato Don Bosco, estampas, novenas, etc., etc.

El segundo día fué solemnizado por el Colegio Cristóbal Colón. Predicó el R. P. José Castelo sobre el tema «La Misión providencial de Don Bosco». Los cantos y el servicio del altar fueron ejecutados con corrección, notándose la participación de buen número de alumnos vestidos de sotana formando el pequeño clero, costumbre propia de los Colegios Salesianos.

El sábado 10 de Agosto fué el turno del Colegio María Auxiliadora y de sus Ex-alumnas, como también del Colegio de la Bene-

resultando una verdadera jornada eucarística llena de dulces emociones. Tres sacerdotes distribuyeron la Santa Comunión a los niños y demás fieles.

Después de la Misa los niños de los varios colegios fueron agasajados con un buen desayuno en el Colegio de la Beneficencia de Señoras.

A las 10 se celebró la Misa de la Fiesta; Ofició el Rvmo. Señor Vicario General de la Diócesis, Dr. Adolfo M. Astudillo, como celebrante y dos padres salesianos como diácono



Salta — Colegio "Angel Zerda": El floreciente Oratorio en la fiesta de S. Luis y del Beato D. Bosco.

ficencia de Señoras ahora arrendado por las Hijas de Don Bosco. Por su devoción, orden y buena preparación de la parte musical, se puede decir que llamaron, si cabe más que los otros días, la atención del numeroso público. Predicó por la tarde el R. P. Francisco Serrad sobre la devoción a María Auxiliadora.

La fiesta se celebró el 11 de Agosto, y a ella concurren como en los demás días los diversos establecimientos que forman la Obra Salesiana en Guayaquil y un inmenso número de personas.

A las 7 se celebró la Misa de Comunión General y en ella se acercaron por primera vez al Banquete Eucarístico cerca de 250 entre niños y niñas. La comunión fué numerosísima,

y subdiácono. En esta función se pudo admirar acaso por la primera vez en Guayaquil un espectáculo ternísimo de piedad como fué el canto de un Coro de más de mil niños que ejecutaron con admirable corrección la Misa de Angelis. Las partes variables fueron ejecutadas por los alumnos de la parroquia del Corazón de Jesús, quienes llamaron la atención por su seguridad y arte en la interpretación del canto gregoriano especialmente.

A esta misa asistieron representaciones de todas las Comunidades Religiosas de uno y otro sexo y un concurso de fieles tan grande que no era posible fuera mayor, pues llenaba completamente el recinto de la espaciosa Catedral de Guayaquil.

Después del Evangelio ocupó la Cátedra sagrada el distinguido orador Sr. Dr. Jorge García que pronunció un magistral discurso laudatorio del Beato Don Bosco y de sus obras continuadas por sus Hijos en todas partes del mundo. Presentó al nuevo Beato como una de las manifestaciones más grandes de la Caridad, virtud propia del cristianismo; habló del grande aporte que presenta Don Bosco para la solución de los más áridos problemas sociales de la hora presente, con el cuidado y educación del obrero y especialmente con su genial obra de los Oratorios Festivos. Tuvo frases de elogio muy honrosas para la Congregación Salesiana y para el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora.

Después de la Misa se cantó un *Te Deum* solemne para dar gracias a Dios por el fausto acontecimiento de la Beatificación de Don Bosco.

En este día el periódico católico *El Deber* dedicó una edición extraordinaria, íntegramente consagrada a ilustrar la vida y las obras del nuevo Beato. Esta edición por voluntad de los editores, se repartió gratuitamente al numeroso concurso de fieles que habían acudido a la Catedral, en las diversas misas de ese día.

Igualmente de los Talleres de *El Deber* se obsequió a la concurrencia con estampas que reproducen los cuadros de Mastrojanni. En una de ellas, al reverso estaba impreso el himno o alabanza que fué cantado en los varios días por el Coro de niños y por el pueblo. La música es del R. P. Pedro M. Noboa y las palabras de otro sacerdote salesiano, el R. P. Segundo F. Ayala. Al terminarse estas funciones parecían flotar aún en el ambiente por varios días las estrofas de este canto que sintetiza los festejos al Beato.

Oficialmente tomaron parte en estos cultos delegados de las Diversas Casas Salesianas del Ecuador y de las Casas de las Hijas de María Auxiliadora cuyas Directoras estuvieron todas presentes en unión de la R. M. Inspectora R. M. Décima Rocca.

Expresamente vino de Quito el Vice-Inspector de Salesianos R. P. Pedro M. Gialorenzo.

Los oradores todos han estado a la altura de la circunstancia; y el público ha sido siempre numeroso y selecto.



CIUDADELA (España).

Dice «*El Iris*», periódico local.

Una fiesta más se ha venido a sumar a las muchas que esta temporada viene celebrando Ciudadela. Pero la de ayer revistió una solemnidad y esplendor tan inusitados; la de ayer

era un deber de gratitud tan ineludible, que no podía menos de celebrarse con la pompa y solemnidad religiosa y profana con que se celebró.

Un triduo de preparación, durante los días que precedieron inmediatamente al de la fiesta fué preparando las almas de los más devotos de la obra del Bto. Juan Bosco. Los M. I. Sres. Magistral y Doctoral predicaron el primero y segundo día y el Ilmo. Sr. Obispo Coadjutor el día antes de la fiesta.

La concurrencia de fieles era numerosísima. El Ilmo. Sr. Obispo de Quersoneso, pontificó todos los días en la Exposición y solemne reserva del Santísimo.

El día de la fiesta, a primeras horas, la Banda Salesiana recorrió las calles alegrando con sus notas y anunciando la fiesta. La Misa de comunión fué celebrada por el Muy Ilustre Sr. Arceidiano, don Pablo Brunet, acercándose a la Sagrada mesa gran número de personas, cooperadores, antiguos alumnos y admiradores de la obra Salesiana. Durante la Comunión se cantaron escogidos motetes.

A las once, empezó el Pontifical después de terminada la Misa cantada de los domingos en la Catedral. La Banda Salesiana recorrió las calles invitando a la solemne ceremonia, congregándose numerosísimos fieles en la espaciosa nave de nuestra Catedral. Asistió el Excelentísimo Ayuntamiento y todas las autoridades. La misa que se cantó fué la de *Angelis* alternando el pueblo con el clero de la Santa Iglesia Catedral. Ofició de pontifical el Ilmo. Sr. Obispo de Quersoneso, ocupando la sagrada Cátedra, el M. I. Sr. D. Juan Tudurí, Maestrescuela, quien tejió el panegírico del nuevo Beato con el calor y entusiasmo de un verdadero amante de la Obra Salesiana. Al finalizar la ceremonia religiosa, se repartieron recuerdos de la fiesta. Los Padres Salesianos tenían sitio de preferencia para la sagrada función, habiendo asistido los niños del Colegio con los demás profesores.

A las cuatro de la tarde, en el santuario de María Auxiliadora, se cantó el Magnificat, exponiéndose su D. M., y luego los alumnos cantaron la Salve y seguidamente fué la reserva.

Los patios del Colegio estaban engalanados con profusión de adornos. En todos ellos se podía admirar el entusiasmo de los Salesianos y de los Antiguos Alumnos más adictos al Colegio donde se educaron, para celebrar la fiesta de su Beato Juan Bosco. Algunos transparentes suponían un trabajo ímprobo y eran de un efecto maravilloso por la noche.

A las seis y media de la tarde y en el patio del Colegio tuvo lugar el homenaje al Bto. Juan Bosco que resultó de una brillantez extraordinaria.

El grupo gimnástico del Colegio se presentó



Barcelona: Exposición Misionera — Las Misiones Salesianas del Congo Belga.



Barcelona: Exposición Misionera — Las Misiones Salesianas de la Patagonia y Tierra del Fuego.

por primera vez durante este año y no desmereció de años anteriores. El primer número saludo consistió en unas evoluciones que terminaron frente a la presidencia donde uno de los niños se adelantó a saludar al representante del Sr. Obispo, a las demás autoridades así del Colegio Salesiano, como de la ciudad que presidían el acto y saludaron todos a la bandera, a sus educadores, mandaron un beso a sus padres y dieron un ¡hurra! a Ciudadela, terminando con un viva al Bto. Juan Bosco.

El ilustrado y erudito Dr. D. Antonio Anglada, Notario, celoso cooperador Salesiano, que tuvo la dicha de ver a D. Bosco, y que recientemente acudió a Roma con motivo de la peregrinación para la beatificación del Fundador de la Congregación Salesiana, pronunció el discurso de homenaje, reseñando el viaje a Roma y refiriendo algunas de sus impresiones. Tiempo hacía que no escuchábamos su voz en actos públicos y ayer pudimos comprobar con gozo que lejos de aminorarse sus entusiasmos y de desmerecer su estilo, siempre grandes los unos y siempre bello el otro, su frase se infiltraba en las reconditeces del alma amante de don Bosco, cuando relataba la gloriosa apoteosis del Santo.

Observaciones atinadas y curiosas, datos copiosos de erudición, y fuego de entusiasmo en todos los momentos: he ahí el compendio de su discurso. Calurosos aplausos saludaron al ilustre señor Notario, cuando subió a la tribuna y cuando terminó su discurso.

Los pequeños gimnastas presentaron luego el cuadro de movimientos rítmicos, acompañados por la Banda, que resultó de mucho efecto. A continuación los ciclistas desfilaron delante del público. Se hizo la corrida de cintas, repartiéndose premios entre los vencedores. Nuevamente los gimnastas presentaron sus evoluciones y luego un cuadro de gimnasia sueca.

Al retirarse esta vez los pequeños pasaron frente a la presidencia donde recibieron una bolsita de dulces cada uno.

Terminó el acto con un hermoso cuadro plástico, tocándose la Marcha Real que el público escuchó puesto de pie, resonando al final calurosa salva de aplausos.

La presidencia del acto estaba formada por el M. I. Sr. Arcediano, en representación de los Prelados, el Sr. Teniente de Alcalde Sr. Sintés, el Sr. Juez Municipal, el Rdo. Sr. Director de los Salesianos, el Concejal Sr. Triay, el Dr. Anglada, Presidente de la Juventud Católica Menorquina y de la Unión de Antiguos Alumnos Salesianos.

Al salir de la velada pasaron dichas autoridades a inaugurar la Exposición escolar.

Por la noche la fachada del Centro presentaba magnífica iluminación de varios cente-

nares de bombillas eléctricas. Pronto se reunió inmenso gentío en la espaciosa calle de Alfonso III. La Banda Salesiana tocó las diferentes piezas anunciadas. El orfeón «Armonía», que a pesar de su corta vida ha cosechado ya tantos aplausos, cantó varios coros, algunos de difícil, pero acertada interpretación siendo muy aplaudido. Al final de la verbena, a las doce, se presentó el castillo de fuegos artificiales, que resultó magnífico.

Toda la fiesta fué hermosa. Ciudadela honró al Bto. Juan Bosco como merece este nuevo santo y como Ciudadela sabe honrar a sus grandes bienhechores.



CÁDIZ (España).

Extractamos del «Diario de Cádiz»:

Solemne función religiosa en San Francisco.

Solemísima resultó ayer la misa de pontifical que en honor del Beato Don Bosco, ofició el Excmo. señor Obispo de Gallipolis, vicario apostólico en Marruecos, R. P. Betanzos.

Llamó mucho la atención el precioso exorno que presentaba el altar mayor.

Antes de comenzar la función llegó el Excmo. señor Obispo de Cádiz, Dr. D. Marcial López Criado, quien revestido de la capa magna, ocupó su sitial en dicha capilla.

Le acompañaba su secretario de cámara, canónigo don José Salinas.

Durante la misa predicó nuestro Excmo. Prelado, doctor don Marcial López Criado, que estuvo muy elocuente.

El tema del sermón fué «Mi vida está escondida en Cristo Dios».

Elogió la figura de Don Bosco e hizo un bosquejo de su vida religiosa, que tanto bien ha hecho a la humanidad infantil.

Pidió al Todopoderoso por la Casa Salesiana de Cádiz, tan necesitada de protección y terminó con un recuerdo para la piadosa dama doña Ana de Viya, que llevada de los mayores sentimientos cristianos construyó ese magnífico edificio que hoy ocupan los Salesianos.

La misa fué acompañada de nutrida orquesta.

Con motivo de tan solemne función, que terminó a la una, el templo se vió concurridísimo de fieles, encontrándose en el mismo todos los alumnos salesianos con su director don Modesto Jiménez.

Presidieron el acto entre otros el gobernador civil don Manuel Laulhé, gobernador militar señor Goded, en representación del alcalde, el teniente de alcalde don Luis Beltrami, delegado de Hacienda y otras representaciones.

Velada en el Colegio San Felipe.

A las seis de la tarde tuvo lugar en el amplio patio del Colegio de San Felipe Neri, el segundo de los actos, que los alumnos salesianos, ex-alumnos y otros elementos, dedicaban al Beato Juan Bosco.

El patio de este centro de enseñanza se hallaba profusamente engalanado, destacando en el centro, un artístico trono, que al efecto fué levantado, para que en él tomaran asiento las autoridades y representaciones.

Al lado de los obispos de Gallópolis y de Cádiz, tomaron asiento D. Francisco de la Rosa, presidente de la Audiencia; don Luis Beltrami, representando al alcalde; coronel de Artillería señor Warleta; canónigo de la S. I. C. de Córdoba; Fray Marcelino Lázaro, superior del Convento de San Francisco; familiar del Padre Betanzos; director de los Salesianos don Modesto Jiménez; y los abogados don Manuel Ramos Hernández y don Francisco Alvarez Machuca, que presidían al acto.

La banda de tambores y cornetas de los Salesianos interpretó un bonito pasodoble original de don Fernando Garcia; y a continuación un bonito himno, original de don Juan Romero, musicado por el anterior.

Seguidamente el abogado sevillano don Manuel Ramos Hernández ex-presidente de la Federación de Estudiantes Católicos de aquella capital, pronunció un notable y bello discurso, en el que de forma brillante y documentada, reflejó la grande labor del Beato Juan Bosco, siendo largamente aplaudido por la enorme concurrencia que asistía al acto.

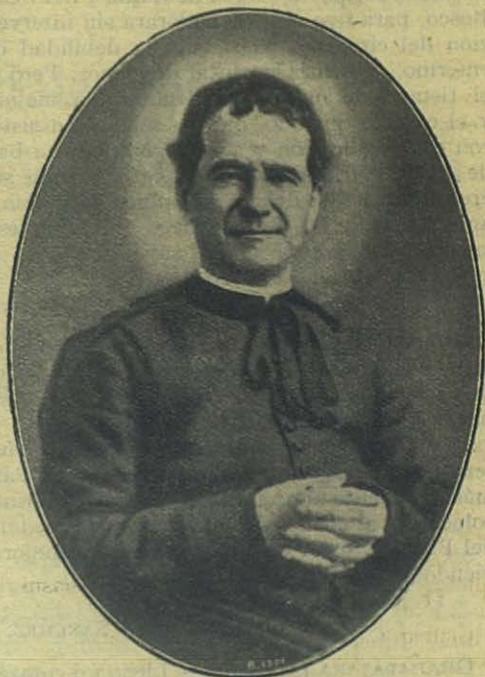
Después siguieron nuevas audiciones por la banda de música, recital de poesías y otros que fueron entusiastamente evacionados. También gozó de estos, el antiguo alumno y abogado don Francisco Alvarez Machuca, por un brillante discurso que pronunció.

El obispo de la diócesis doctor Marcial López Criado, dirigió la palabra en sentidos términos a los concurrentes, solicitando del P. Betanzos, la bendición para los asistentes, y terminó reiterando al pueblo gaditano la petición que hizo por la mañana en la iglesia conventual de San Francisco, y que coincide en un todo con la del notable abogado señor Alvarez Machuca.

El obispo de Gallópolis, en medio de un silencio sepulcral, dió la bendición a todos: terminando el acto con la marcha militar de Moreno Carrillo «La Cruz Laureada» que fué muy elogiada y aplaudida.

El acto, no pudo resultar más ameno y brillante siendo un verdadero éxito para los organizadores del homenaje al Beato Juan Bosco.

GRACIAS DEL BEATO JUAN BOSCO



AVELLANEDA (Rep. Argentina). — En diciembre del año pasado enfermé tan gravemente, que me encontraba a las puertas de la muerte. Perdido casi por completo el conocimiento y el habla, los médicos habían declarado imposible mi curación; no habiendo podido acertar con la naturaleza de la enfermedad. En tan tristes circunstancias me visitaron dos hijas mías que son novicias salesianas y me trajeron una reliquia de D. Bosco. Con viva fe me la colocaron sobre el pecho y empezaron una novena al siervo de Dios. En el mismo instante comencé a mejorar; bajó poco a poco la fiebre y al mismo tiempo iba recobrando el conocimiento, hasta que al cabo de un mes me encontraba completamente sana, con gran maravilla de los médicos que habían asegurado que sólo un milagro era capaz de devolverme la salud. Profundamente agradecida al Beato, cumplo la promesa de publicar la gracia, y como prueba de adhesión a su prodigiosa obra doy a mi tercera hija el permiso para ingresar en el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora.

8 mayo 1929.

ENCARNACION G. de CARMONA.



BUENOS AIRES (Argentina). — Tenía un sobriño que se encontraba enfermo del estómago siendo opinión de los señores médicos que no mejoraría de no someterse a una intervención quirúrgica. Siguiendo los consejos de un Padre Salesiano, puse al enfermo bajo la protección de nuestra querida Virgen de Luján y del Beato Bosco, para que el niño mejorara sin intervención del cirujano, pues dada la debilidad del enfermo, presentía un fatal desenlace. Pero en el tiempo de observación fué tal la mejoría y el cambio operado, que los médicos desistieron de la operación y sólo hace la cura a base de inyecciones. Como buen católico que soy creo que esto se debe a la influencia divina y agradecido a D. Bosco ruego publique este suceso para mayor gloria suya.

27 de junio de 1929.

JUAN JULIÁ.

GARCI-FERNANDEZ (España). — Hallándose mi esposo gravemente enfermo y desahuciado de los médicos acudí al Beato Juan Bosco suplicándole fervorosamente que conservase la existencia de ser tan querido y necesario, pues tengo cuatro hijos, el mayor de seis años. Para más fácilmente alcanzar la protección del Beato colocamos al cuello del enfermo una medalla del Beato e inmediatamente comenzó a mejorar viéndose hoy fuera de peligro.

11 julio de 1929.

ELEUTERIA SÁNCHEZ.

GUADALAJARA (México). — Lleno mi corazón de júbilo y gratitud doy gracias al Beato Don Bosco por haberme alcanzado la salud de un sobrinito mío, de un año de edad. Se encontraba la criaturita en estado de suma gravedad y sus padres estaban inconsolables ante el temor de perder el ser más querido; en esos momentos apliqué al enfermito una reliquia del Beato Don Bosco y en el acto empezó a mejorar encontrándose ya fuera de peligro. También agradezco al Beato el haberme alcanzado la salud de mi querida mamá. En acción de gracias mando una limosna para las Obras del Beato Don Bosco.

Junio 1 de 1929.

J. L. G.

HUESCA (España). — Habiendo caído una de mis hijas víctima de fuerte pulmonía que los médicos juzgaron muy difícil de vencer, me apresuré a comunicárselo, con profundo dolor, a mis dos hijos salesianos encargándoles comenzaran cuanto antes una novena a nuestra buena Madre María Auxiliadora poniendo por intercesor al Beato Juan Bosco. Así lo hicieron con el mayor fervor, prometiendo publicar la gracia en caso de obtenerla. A medida que pasaban los días era mayor el pesimismo de los médicos; toda la familia, desconsolada, ro-

gaba a la Virgen de D. Bosco atendiera a su siervo. La misma enferma, devotísima del Beato, pidió una reliquia que colocó debajo de la almohada y unía sus plegarias a las de sus hermanos. Transcurrieron siete días en la misma gravedad y al octavo, en que debía decidirse la curación o la pérdida irreparable de mi hija, nos escuchó la Virgen Auxiliadora. Con indecible alegría de mi alma telegrafí a mis hijos comunicándoles la gracia obtenida. Llena de gratitud al Beato D. Bosco cumpla la promesa de publicar la gracia y envió una limosna para las misiones salesianas.

PRIMA RODRÍGUEZ.

LABATECA (Colombia). — Hallándome muy triste por no poder atender a la educación de un hijo mío, después de haber agotado todos los recursos, acudí a la protección del Beato Don Bosco, prometiéndole que le colocaría bajo su protección y le inscribiría como Cooperador Salesiano, tan pronto como terminara sus estudios. Empecé varias novenas con este fin, y al terminar la tercera, conseguí la gracia deseada, pudiendo mi hijo cursar sus estudios sin entorpecimiento alguno y hoy se encuentra ejerciendo su profesión en la Capital del Departamento. Hoy me complazco en hacer pública mi gratitud al Beato D. Bosco y envió la limosna prometida.

8 de mayo de 1929.

FRANCISCO PABÓN.

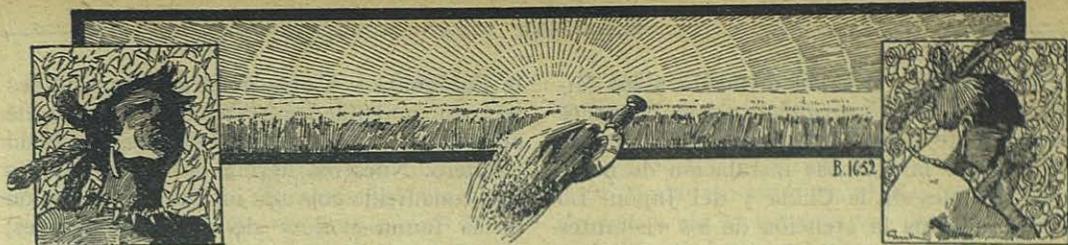
LA VEGA (Venezuela). — Habiendo recibido un telegrama de mi familia que me anunciaba que mi padre se hallaba en peligro de muerte, recordé las muchas gracias que se han obtenido y se obtienen por intercesión del Beato D. Bosco y dije: ¿acaso D. Bosco no oirá también mis súplicas? — Así, confiado en su intercesión, le pedí devolviera la salud a mi padre. A este fin comencé una novena y prometí publicar la gracia. ¡Oh prodigio! Aún no habían transcurrido seis días cuando me llegó una carta anunciándome que mi padre había mejorado notablemente. Hoy día goza de perfecta salud. Muy agradecido a D. Bosco cumpla lo prometido.

EDMUNDO E. SELVA, S. S.

VALENCIA (España). — Teniendo desde cerca de cuatro meses un asunto completamente perdido, recibí el *Boletín Salesiano*. Entonces le pedí al Beato Juan Bosco que lo resolviese favorablemente, y una hora después recibí la noticia de que estaba arreglado. Agradecidísima doy las gracias al Beato D. Bosco y con el corazón henchido de viva gratitud hago público su gran poder y cumpla mi promesa de enviar una limosna para que se diga una misa en su honor.

Agosto de 1929.

R. M.



Las Misiones Salesianas en la Exposición Internacional de Barcelona

En el magno certamen internacional que se está llevando a cabo en la bella capital barcelonesa, no podía faltar la nota religiosa; España, que al lado de su gloriosa bandera ha ostentado siempre la santa enseña de la Cruz, ha querido que al triunfo resonante de su industria, de su arte y de su riqueza, se asociase el triunfo de su fe y de sus ideales religiosos.

Y así ha surgido en el recinto de la Exposición el magnífico Pabellón de Misiones. De construcción sobria, pero grandiosa, aún la seriedad del templo con la esbeltez y elegancia de los palacios modernos.

En su interior todas las Familias Misioneras españolas, o que en España desarrollan su actividad, han expuesto a la contemplación del curioso visitante una como síntesis de su labor misionera, en sus diversos aspectos religiosos, culturales y científicos. La riqueza de muchos objetos expuestos, el arte con que son presentados, la originalidad de los tipos, enseres y costumbres de aquellos lejanos países y sobre todo la inmensa y abnegada labor del misionero que se trasluce por todas partes, cautivan de tal modo el interés del público, que, sin exagerar se puede decir, que este Pabellón es el más visitado de toda la Exposición.

Y en esta magna apoteosis de las Misiones Católicas, la Congregación Salesiana ocupa el lugar preeminente en que la han colocado, si no la antigüedad, al menos la prosperidad y enorme desarrollo de sus Misiones, que bendicidas de un modo especial por su Beato Fundador se encuentran, florecientes y prometedoras, en todos los ámbitos de la tierra.

Diversos son los stands que presentan nuestras Misiones: todos ellos preparados con esmero, amenidad y gusto exquisito, por

nuestro Rvdo. Padre Julián Massana, prestigioso miembro de la Junta de la Exposición Misionera.

Nos es sumamente grato transcribir aquí algunos párrafos de la hermosa y documentada «Revista de la Exposición Misional Española», que se refieren a nuestras instalaciones:

« Los hijos de Don Bosco, no agotadas sus energías en las múltiples y admirables instituciones que sostiene en países civilizados, han extendido su influencia en pueblos de infieles. Y no se han reducido a pequeños territorios, sino que impulsados por la dulcísima caridad de su Beato Fundador han acotado enormes regiones para roturarlas espiritualmente y depositar en ellas la prolífica simiente propia de la Obra Salesiana. Obra casi de ayer y admirada hoy en todo el mundo, está llamada a inculcar la suave disciplina del trabajo cristiano en esas densas masas de humildes que constituyen el gran fondo de los pueblos paganos. Toda la gama de las instituciones de enseñanza y ministerios caritativos que sostienen los Salesianos en sus Misiones, se refleja fielmente en los stands que han montado en la Exposición.

En la sección de Africa exhiben telas y adornos indígenas en abundancia y un grupo escultórico que representa a una hilandera negra que trabaja mientras vela el sueño de su pequeñuelo. Esta composición es de una gracia y de una naturalidad tan espontánea que causa el encanto de todas las personas de delicado gusto artístico. Muéstranse allí también otros objetos del trabajo de esas razas negras del Africa tan sacrificadas y tan poco atendidas durante muchos siglos, y tan capaces de la dignificación que de consuno otorgan la religión cristiana y las prácticas ordenadas de trabajo ».

Al entrar en el salón dedicado a las Misiones de Asia, nos sorprende agradablemente la sonriente figura de nuestro Beato Padre presidiendo la hermosa instalación de nuestras Misiones de la China y del Japón. Lo que más llama la atención de los visitantes son los trabajos realizados por los jovencitos y las niñas de nuestras escuelas misioneras, siguiendo un plan didáctico admirable. Multitud de fotografías, estadísticas y objetos curiosos nos llevan por unos momentos a los

la Patagonia y Tierra del Fuego, presididos por un magnífico retrato del Apóstol de aquellas regiones el inolvidable Cardenal Cagliero. Nuestros hermanos de Magallanes han concurrido con una interesante colección de la fauna y flora de aquellas regiones, sin contar sus interesantes trabajos sobre la etnología magallánica. Vense tipos de la casi desaparecida raza Ona, de los Tehuelches y demás razas que poblaban aquellos parajes a la llegada de nuestros misioneros; se presen-



Barcelona: Exposición Misionera — Nuestras Misiones del Extremo Oriente.

rientes países del Sol naciente, en donde nuestros abnegados hermanos trabajan incansablemente por llevar aquellas almas al conocimiento y adoración del Dios verdadero.

Nuestras florecientes misiones de la India y del Siam se hallan muy bien representadas, exhibiendo en las vitrinas multitud de objetos artísticos, que llaman poderosamente la atención y mostrándonos algunos tipos, de tamaño natural, con sus típicas indumentarias.

Pasando al salón de América, en donde con mayor amplitud se han desarrollado las Misiones Salesianas, abundan los objetos expuestos pertenecientes a las Misiones de Méndez y Gualaquiza, del Matto Grosso, de

tan igualmente los trabajos ejecutados por los indígenas cuya originalidad y sencillez cautivan la atención de todos.

Pero quizá donde con más detención se la gente es frente a la bellísima y realista escultura que nos muestra a las Hijas de María Auxiliadora de Agua de Dios, asistiendo a los leprosos. Representa la escena de abnegación y heroísmo con una naturalidad y verismo tales, que la gente se conmueve profundamente al considerar el soberano desprecio de la vida y la salud que aquellas débiles, pero fuertes mujeres muestran por aliviar con sus manos de ángel las horribles llagas de aquellos desperdicios de la Sociedad.

En la sección destinada a la Patagonia, descuella el tipo clásico del gaucho, el dueño de las pampas, que montando el brioso corcel hijo de la estepa, la recorre como dueño en su vida aventurera... También la raza indígena nos presenta tipos de gran interés como el del cacique Namuncurá, convertido por nuestros Misioneros, y su hijo, Ceferino, que venido a Europa a proseguir sus estudios eclesiásticos, voló al cielo, después de haber edificado a todos con una vida santa y ejemplar.

El mismo palacio de las Misiones, en otra inmensa sala, la dedicada a Santa Teresita, expone todos los objetos ofrecidos por la caridad de los españoles a sus Misioneros y causa verdadero asombro, al par que inmensa alegría, el ver la generosidad con que todos contribuyen a cooperar según sus medios a la fatigosa labor del Misionero.

A pesar de renovarse los objetos con frecuencia, siempre se ve la sala atestada de riquísimos ornamentos de iglesia y vasos



Barcelona: Exposición Misionera — Una Hija de María Auxiliadora curando a un leproso.

El Rvdo. P. Julián Massana, se encarga de explicar a los numerosos visitantes la labor de nuestros Misioneros; y la ilustración, amabilidad e interés con que sabe presentar a sus heterogéneos oyentes los rasgos característicos de nuestras Misiones, hacen que estos se despidan complacidos y encariñados con la Obra salesiana y con grande estima por nuestro Beato Fundador.

Hemos procurado describir a grandes rasgos algo de lo que nuestra Congregación ha presentado a este gran certamen universal; pálida idea de la realidad, pero que coloca a nuestras Misiones en el plano que les corresponde

sagrados, con multitud de enseres necesarios al Misionero y tan difíciles de conseguir en las apartadas regiones en donde viven.

No queremos terminar estas impresiones sin decir dos palabras sobre el magnífico epílogo de la Gran Semana Misionera llevada a cabo en Barcelona a últimos de septiembre.

La Misa Solemne, celebrada en el grandioso Estadio de la Exposición, el mayor de Europa, reunió a más de 90.000 personas, deseosas de rendir su tributo de adoración y de acción de gracias a Cristo Rey y de ofrecer al mundo una afirmación de fé y de adhesión incondicional a los Misioneros.

La grandiosidad del espectáculo, realizada

con la presencia de SS. MM. los Reyes de España y sus Augustas Hijas, quedará profundamente grabada en los corazones de cuantos tuvieron la dicha de asistir a él. El recogimiento de aquella inmensa muchedumbre la afinación y fervor del canto, el magnífico ejemplo de piedad y devoción dado por las Reales personas, en quienes todos tenían puestos los ojos, debieron ser del agrado de Jesús, quien bendeciría, complacido, a la España católica y Misionera, que en todos tiempos ha sabido sentir y realizar los elevados fines civilizadores a que Dios la destinara.

Por la tarde tuvo lugar por las principales calles de Barcelona el gran Cortejo Misional, espectáculo igualmente grandioso y consolador, que reunió en las inmensas avenidas barcelonesas a centenares de miles de espectadores, que veían desfilar ante sus ojos en brillante apoteosis a los fundadores de Ordenes Misioneras, llevados en triunfo por sus hijos.

Por lo que a nosotros se refiere, hemos de consignar el interés que en todos despertaba el paso de nuestro Beato fundador, que sobre una artística carroza, tirada por cuatro caballos magníficamente enjaezados, reunía a su alrededor a los principales tipos de los países civilizados por sus misioneros. Hacían corona a nuestro Padre algunos indios Bororos, del Brasil; los Jíbaros, feroces habitantes de las selvas ecuatorianas, y un grupo de negros del Congo. En la parte posterior se veía una Hija de María Auxiliadora, curando a un negro.

Delante de la carroza iban tres grupos de indios, admirablemente caracterizados. El primero figuraba a los salvajes en plena selva: semidesnudos, sin otros arreos que sus armas de guerra. El segundo representaba a los indios en la Misión: habían depuesto las armas y en su lugar ostentaban los símbolos del trabajo, con que en las Escuelas Profesionales se capacitan para vivir honestamente dependiendo de su propio trabajo; y finalmente el tercer grupo nos mostraba ya a los indios civilizados, transformados en obreros hábiles y cristianos, capaces de formar un hogar en que resplandecerá la cultura y la felicidad cristiana.

Detrás de la carroza iba la Banda del Colegio de Sarriá, interpretando marchas salesianas entre ellas el evocador himno de triunfo con que se acompañó el Cuerpo de nuestro Beato Padre desde Valsálce a Valdocco, el día de su glorificación.

Cerraban la representación salesiana los Superiores y escogido grupo de ex-alumnos y Cooperadores de la Casas de Sarriá y Barcelona, con algunos de nuestros Misioneros.

En resumen: un día de gloria para las Misiones Católicas, y para las Salesianas en particular: el pueblo ha visto desfilar por sus calles a los Misioneros se ha percatado de la necesidad de ayudarles en sus trabajos. ¡Ojalá se repitieran con frecuencia actos como este, Congresos y Exposiciones Misioneras! Sólo de este modo se llegaría al alma del pueblo, se le harían sentir los ideales misioneros y se cumpliría el deseo más ardiente del Sumo Pontífice, del Papa de las Misiones, deseo que ha hecho suyo nuestro venerando P. Ricaldone explayándolo maravillosamente en el hermoso librito: ¡Todos Misioneros!

Trabajemos todos y cada uno en la medida de nuestras fuerzas en este sentido, con la seguridad de que nuestro Beato Padre nos sonríe desde el Cielo y derramará sobre nosotros toda suerte de gracias.

¡COOPERADORES ESPAÑOLES!

En Astudillo (Palencia-España) existe un Colegio Salesiano de Misiones que cuenta ya con unos 100 alumnos, aspirantes misioneros y que ha de llegar a albergar de 150 a 200 y que vive exclusivamente de la caridad de nuestros Cooperadores.

Entre todos los Cooperadores y amantes de la Obra Salesiana de España, es necesario que se propongan dotar a esta Casa del correspondiente número de *Becas Misioneras*, respondiendo al llamamiento que a todo el mundo salesiano ha dirigido el Sucesor de Don Bosco, el Rvdmo. Don Felipe Rinaldi. España debe figurar en el *Libro de Oro*, de una manera digna de su historia y de su religiosidad. Cada Beca supone 10.000 ptas. y las becas que se necesitan son de 150 a 200.

¡Por Dios y por las almas, manos a la obra!

Misión de Napegue

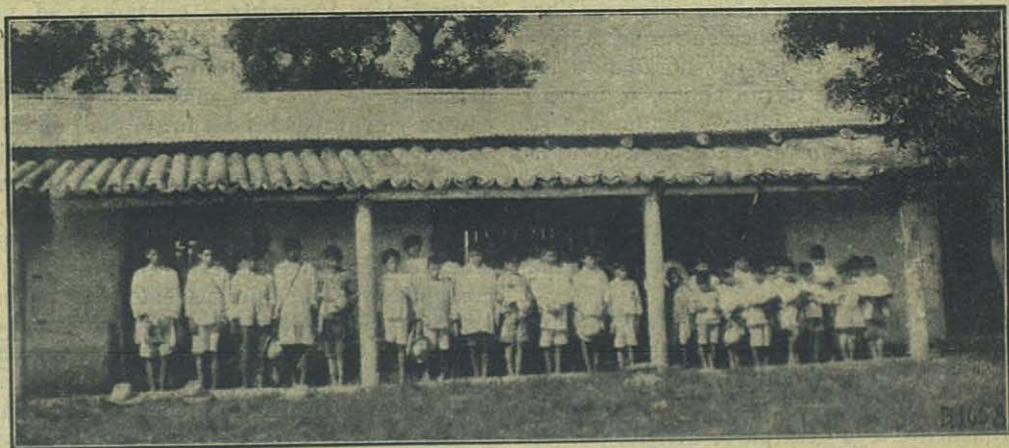
(Chaco Paraguayo).

Escribo estas presurosas líneas, poco después de las grandes fiestas que aquí hemos celebrado con motivo de la Beatificación de nuestro Bienaventurado P. D. Bosco. También aquí, en estas florestas, se ha levantado un altar al *Enyapm Ibuaiá*, (nuestro gran Padre) como le llaman con cariño los hijos de la selva chaqueña, quienes agradecidos y fervorosos le elevan las plegarias que les han enseñado sus Hijos, y que seguramente es el tributo más agradable al Padre.

El 2 de Junio más de cien personas, en su

hablando sobre la existencia de Dios, cuando creí que todos me habían entendido, me dirigí a uno de los más ancianos y le pregunté en su idioma: Donde está Dios? — No lo sé, me contestó; no lo he visto.

Grande fué mi desconuelo, pero en fin me llené de paciencia y me esforcé por hacerle comprender la espiritualidad de Dios; ya creía vencido al hombre, cuando me salió con una solemne carcajada, diciendo: Si no tiene cuerpo, no tiene ojos, por consiguiente, no ve lo que hacemos. Las conclusiones que el muy ladino sacaba de aquí pueden suponerlas nuestros lectores, desde luego bien merecen el calificativo de *non sanctas*. En fin sirviéndome de comparaciones le hice



Misión del Chaco Paraguayo: Nuestros indiecitos en la escuela.

mayoría indígenas, se acercaron a la Sagrada Mesa, se cantó la *Missa de Angelis*; y por la tarde se celebró una sencilla y conmovedora veladita en honor del nuevo Beato, en la que se hizo derroche de poesías y cantos. En fin, fueron días en que se evidenció una vez más que estos indios no se dejan ganar por nadie en amor a D. Bosco; y al mismo tiempo fué una dulce compensación de nuestros trabajos apostólicos.

En efecto: ¡Cuántos trabajos! ¡Cuánta paciencia para hacer comprender la sublimidad de nuestra religión, para ellos verdades abstrusas, a individuos de mentalidad escasa y grosera, y que viven completamente materializados; sin contar que hay que exponer estas verdades en un idioma difícilísimo y de términos pobres!

Como muestra va un ejemplo: Después de pasar, el que esto escribe, hora y media

comprender; y justo es constatar que no poco me ayudaron sus nietos; pues con frecuencia, los niños son los verdaderos apóstoles en sus familias y el brazo fuerte de que se sirve el misionero para ganar a los más viejos, que naturalmente son los más reacios.

El bien que los niños y jóvenes hacen en sus familias es incalculable; con frecuencia vienen los padres a pedir explicaciones sobre las verdades de nuestra fe, pues sus hijos se han encargado de repetir en el toledo, todo lo que han oído al misionero.

Sabido es que estos indios son nómadas por naturaleza; ahora bien, se da el caso con frecuencia que se ausentan de la misión por unos días, y sus hijos se quedan aquí sacrificando con gusto el placer de un tiempo de asueto; porque, dicen, no quieren perder la escuela y sobre todo la Misa del Domingo; y lo más notable es que sus padres los dejan

con entera confianza lo cual, dada la prevención que tienen a todo lo que no es de ellos y el inmenso cariño que profesan a sus hijos, es un gran triunfo.

Uno de los indios de más prestigio nos decía no ha mucho: Yo bien quisiera irme por una temporada al centro de la floresta a ver mi gente, pero mis hijos no quieren dejar por nada la misión y he desistido de mi viaje.

Una de las mayores dificultades que hay que vencer en ellos, es la superstición, sobre todo en lo que se refiere a los muertos: Para ellos nadie muere de enfermedad natural; y el *violismá* (brujo) apenas uno expira, se encarga de echar la culpa a algún indio enemigo. Por ejemplo: muere uno del pecho; enseguida dicen que un fulano, mientras dormía se le metió por la boca en forma de piedrecita, y dentro le ha ido horadando los pulmones; si muere de un cólico, o de otro mal de estómago, no faltará alguno que se habrá metido en un alimento haciéndole la misma operación; de este modo él — el brujo — siempre queda limpio de polvo y paja; y al mismo tiempo toma venganza de algún enemigo, a quien malquista con la familia del extinto.

Ellos creen que apenas uno muere, el espíritu malo toma posesión de aquel lugar; por lo cual, aún antes de morir uno, lo envuelven bien y lo atan de pies y manos, llevándolo posiblemente a la otra parte del río, porque dicen ellos, que así no puede venir a buscarlos, ya que no puede pasar el río, puesto que las ligaduras le impiden nadar.

Inmediatamente destruyen todo lo que perteneció al difunto, quemando sus ropas, armas y demás cachivaches no salvándose ni las gallinas, a las cuales lo más pronto

posible se las retuerce el pescuezo y se las quema. Enseguida cambian el toldo y procuran olvidar al muerto, y no les gusta que se lo recuerden.

Hace cosa de tres meses nos sorprendieron con que una mujer había muerto, y como era bautizada temían enterrarla sin darnos aviso; cuando fuimos ya la habían envuelto y atado; sus parientes se habían retirado y el cacique se entretenía en destrozarse todo lo que había a mano. Pero grande fué nuestra sorpresa al constatar que ésta aún vivía, por lo que la hicimos acostar en su camastro y vivió aún por un mes. Con todo no se pudo lograr que su esposo fuese a habitar con ella. Poco a poco se va destruyendo esta triste superstición y nuestros cristianos se van acostumbrando a ser asistidos por los misioneros, convencidos de que los remedios y oraciones de ellos son más eficaces que los cantos y contorsiones del brujo; uno de éstos viendo que perdía terreno, acabó por dejar su oficio diabólico, fué instruido y terminó por hacerse cristiano.

Entre los que llevan más tiempo con nosotros, se van perdiendo estas prevenciones, y con gusto ven el que sus enfermos reciban los Sacramentos y mueran asistidos por el misionero, llevándoles a supultar como hacemos los cristianos y rezando con fervor por sus almas. ¡Cuántas de estas harán corona a nuestro Beato Padre en el cielo en estos días de su glorificación! ¡Cuántas más se podrían salvar si contáramos con más personal y medios!

Quiera el dueño de la mies suscitar nuevos operarios evangélicos y almas generosas que nos ayuden con sus medios y oraciones.

ALFREDO FERNANDEZ
Misionero Salesiano.



Los mismos entregados a sus juegos.



EL CULTO DE MARIA AUXILIADORA

La fiesta de María Auxiliadora.

ALCOY (España).

Bendición y colocación de la primera piedra del templo dedicado a María Auxiliadora.

Tuvo lugar el día 9 de Abril a las 6 de la tarde, y verificó la ceremonia el Excelentísimo Sr. Arzobispo de la Diócesis, Dr. D. Prudencio Melo y Alcalde.

Entresacamos de la prensa local:

« Mucho antes de la hora anunciada para la celebración del solemne acto de la bendición y colocación de la primera piedra del monumental templo a María Auxiliadora, una animación extraordinaria reinaba en los espaciosos locales de las Escuelas Salesianas y Patronato de la Juventud Obrera.

En las dependencias congregáronse las autoridades militares, civiles, judiciales y de Hacienda, Consejo del Patronato, reverenda Comunidad de Salesianos, corporaciones y numerosas representaciones de la actividad alcoyana y distinguidos invitados.

Asistieron además el reverendo clero de la real Parroquia de San Mauro, con cruz alzada, y una nutrida representación del de Santa María.

El Sr. Arzobispo fué recibido a su llegada a las Escuelas Salesianas por los señores citados.

Los niños del Colegio, situados en la escalera principal entonaron el grandioso himno *Christus vincit* de Kunk, a 4 voces, alternando con un saludo en latín que cantó el niño Carpio y luego se adelantó el niño I. Tormo y dió a Su Excelencia la más cordial bienvenida en nombre de sus compañeros.

Seguidamente el excelentísimo señor Arzobispo, revestido de pontifical, procedió al

solemne acto de la bendición de la primera piedra de dicho suntuoso templo, después de las oraciones de rúbrica.

Actuaron de padrinos en tan memorable acto, el prestigioso industrial y prócer don Sixto Aracil Carbonell y la respetable y distinguida dama alcoyana doña Emilia Moltó Blanes, viuda de Vicens.

En la arquilla de la primera piedra fueron depositados un ejemplar de los periódicos de la localidad, varias monedas y medallas antiguas y modernas, y un retrato del apóstol del obrerismo y de la niñez *Mosén Jusep*, con expresiva dedicatoria de los cuadros artísticos de las juventudes del Patronato y de las Escuelas Salesianas.

Asociándose al memorable acto y celebrando tan solemne fecha, recibióse un expresivo telegrama del reverendo inspector provincial de la Congregación Salesiana, don José de Calasanz Marqués.

Terminado el acto, fué disparada una atonadora traca

La velada literario-musical.

Con extraordinaria concurrencia, a las siete y media de la tarde celebróse la atractiva y amena velada literario-musical en honor de nuestro reverendísimo prelado, organizada por la Schola Cantorum, que tan acertadamente dirige el reverendo señor D. Onofre Monzó, presbítero, organista de la Real Parroquia de San Mauro.

Las dos partes del programa, ejecutadas irreprochablemente, merecieron unánimes y sinceros elogios de los numerosos asistentes.

Presidieron la velada el excelentísimo señor Arzobispo, el excelentísimo señor ge-

neral D. José Riquelme y López Bago, el señor alcalde don Cayetano Solbes García, don Santiago Vitoria, el doctor don Domingo Espinós, el doctor don Rafael Sanus, presbítero, don Joaquín Martí, señor capitán ayudante del general y don Camilo Juliá.

La velada, que transcurrió amenísima, siendo aplaudidos todos los números del programa, fué un verdadero homenaje, digno de nuestra primera autoridad eclesiástica, distinguiéndose en ella la actuación de los niños de las Escuelas Salesianas del Patronato en el intermedio titulado: « *Porfía de amor* », que fué celebradísimo, y la del encantador niño Antonio Doménech Segura, en el monólogo « *El ángel de tu guarda...* » que mereció ovación cerrada y elogios sinceros, viéndose obligado a repetir la recitación.

El día siguiente, 10 de Abril, y como complemento de la bendición de la primera piedra de María Auxiliadora, celebró el excelentísimo señor Arzobispo misa de comunión en la capilla de las Escuelas Salesianas del Patronato. Además de los niños que frecuentan aquel centro docente, acudieron muchas personas amantes de la Obra Salesiana.

Durante la misa, la escolanía interpretó, con su peculiar afinación y buen gusto artístico, algunos motetes eucarísticos.

Antes de la comunión, dirigió nuestro amadísimo Prelado su autorizada palabra a los fieles, y recordando la ceremonia de la primera piedra, animó a dar pronto término a la obra comenzada y a poner también la piedra de la propia santificación, que es Cristo en el Sacramento de la Eucaristía. Tuvo un párrafo elocuente y conmovedor, que arrancó muchas lágrimas, al hablar de *Mosén Jusep*, para cuya alma santa y hermosa pidió un recuerdo al recibir al Señor, por un caso no estuviera aún gozando del premio que mereció por su obra.

Obras como la de *Mosén Jusep*, prosiguió diciendo, no pueden morir, sino que adquieren nueva vida y esta nueva vida se la dará el templo proyectado en honor a María Auxiliadora.

También para el distinguido caballero que costeó el nuevo edificio de las Escuelas Salesianas, pidió una oración especial, y para todos los que laboran en este campo, que tan opimos frutos ha dado y seguirá dando, con la ayuda de Dios, en favor de la juventud.

Acompañado del clero infantil, como a la

entrada, salió el excelentísimo prelado de la capilla, y después del desayuno, abandonó el Patronato, aclamado y vitoreado por los pequeños, que se sentían atraídos y subyugados por la sonrisa afable del bondadoso Pastor.



RONDA (España).

Copiamos del diario local "La Liga".

María Auxiliadora, la Patrona de los PP. Salesianos, la Virgen ante la cual ha rezado y se ha formado la juventud estudiosa y culta de Ronda, se ha paseado en apoteosis magnífica por las calles de nuestra ciudad. Todos la hemos visto radiante de hermosura sobre su trono de flores, seguida y escoltada por la fe y la religiosidad tan proverbiales de nuestro pueblo. Ha pasado ante nosotros y nos ha subyugado con los prestigios y encantos de su corazón bondadosísimo.

Estas líneas, emborronadas torpemente al correr de la pluma, quisiéramos tuvieran toda la significación de un himno gigante de acción de gracias entonando por la muy ilustre ciudad de Ronda a la Virgen sin mancha que paseó en la noche del 26 sus calles, derramando sobre hogares y corazones la cálida simiente de sus bendiciones y su gracias. Pero para que esta pobre crónica sea lo menos inexacta e incompleta posible, será bien que digamos algo de las otras funciones religiosas y culturales de ese día.

En ambas residencias de los PP. Salesianos tuvieron lugar a las 9 de la mañana sendas Misas de comunión, recibiendo en las Escuelas de Santa Teresa por vez primera el pan de los ángeles 40 niños, que fueron al final obsequiados con un suculento desayuno. A las 11, Misa solemne, cantando en una admirable oración, las glorias de la Virgen, Auxiliadora de los Cristianos el P. Jenaro Prieto O. M. de la residencia de Lucerna.

A las 5 de la tarde, en el Colegio del Sagrado Corazón tuvo lugar otro acto simpático, siempre nuevo y siempre original, aunque todos los años se repita; la distribución de premios a los alumnos. Bajo un dosel de raso y en artística tribuna presidían el solemne acto nuestro dignísimo Sr. Alcalde don Fafael Gómez de las Cortinas, el señor Arcipreste, monseñor Leopoldo González, Teniente Coronel don Manuel Allanegui, Capellán Castrense don Justiano Sierra, Pá-

rocros de los Desclazos y del Espíritu Santo don Francisco Sola y don Francisco Jiménez, el culto abogado e historiador de nuestra ciudad don Federico Lozano, el docto y prestigioso Director del Colegio P. Marcos Tognetti y otras personalidades.

En la imposibilidad de comentar todos los números del selecto programa, haremos mención del magnífico discurso del Sr. Arcipreste, quien cantó, en frase galana y vibrante, los altos prestigios del trabajo cuando lo encauza y lo dirige una sabia dirección cristiana y religiosa. Una nota de aplauso y de mención muy justa merece también la actuación brillantísima de la Banda del Batallón de Alba de Tormes que nos cautivó con hermosas Selecciones de los Maestros Guerrero; Alonso y Serrano.

En la noche la procesión de la Virgen.

Los patios del Colegio del Sagrado Corazón y en especial la Plaza de la Duquesa de Parcent presentaban ya durante la tarde animadísimo aspecto. La fachada del severo edificio lucía una decoración sencilla y vistosa. El público afluía cada vez más numeroso y en la avenida central del Colegio se ordenó procesión.

Rompía la marcha un piquete de carabineros a caballo y venían detrás por riguroso orden los alumnos de las Escuelas de Santa Teresa con sus estandartes, paso de San Luis Gonzaga y estandarte de la Compañía del mismo nombre, Banda municipal, alumnos del Colegio del Sagrado Corazón, Archicofradía de María Auxiliadora, clero infantil, paso de la Virgen escoltado por fuerzas de la Guardia Civil, Padres de la Comunidad Salesiana, de capa, Autoridades, Bandas del Batallón y pueblo.

El paso de la Virgen, que manos artísticas y piadosas de Señoras de la Junta de la Archicofradía de María Auxiliadora convirtieron en ascua de oro, en trono y en jardín, deslizóse majestuoso por la amplia avenida bajo la segura y reconocida dirección de D. Enrique Sainz. La Virgen y el Niño ostentaban cetro y corona de oro y piedras preciosas, collares y joyas valiosísima.

Apenas la procesión enfiló la calle Armiñán y en la paz y quietud de la tarde comenzaron a caer las primeras sombras de la noche, el cordón larguísimo de Señoras se aumentó considerablemente y creció más la inmensa columna humana, estacionada en el trayecto al paso de la Reina.

Al atravesar el puente ofrecía ya un aspecto deslumbrador e imponente. La línea sinuosa de farolillos multicolores que llevaban los alumnos del Colegio se recortaba a lo lejos dando al cuadro una nota de poesía y de ensueño admirables. El desfile por la Carrera Espinel y Plaza de Alfonso XIII, fué grandioso y espléndido. Huelga decir que la presencia de la Virgen era saludada por la multitud con entusiasmo delirante y que de los balcones vertían las fervorosas amantes de María verdaderas lluvias de flores sobre la ya florecida y gallarda canastilla de su trono.

Hasta la noche, templada y tranquila, se asoció inconsciente al triunfo de la Virgen.

La entrada en el Colegio se realizó como la salida, con el orden más admirable; y cuando el paso, atravesando el amplio portalón, mediante una *jaena* aplaudidísima del señor Sainz, se volvió hacia el pueblo que le contemplaba extasiado, resonó un viva, un aplauso interminable, salido de infinitas gargantas como para rubricar con la elocuencia del afecto y del cariño más puros la apoteosis magnífica de la Señora.



LEBRIJA (Colombia).

De una carta dirigida a D. Rinaldi entregamos los siguientes párrafos.

El día 28 de mayo último se celebró en esta parroquia con todo el esplendor y pompa posibles la gran solemnidad de nuestra Celestial Madre « María Auxiliadora », precedida de solemne *Tríduo* que principió el día 26.

Una enorme multitud de niños de ambos sexos se preparó convenientemente para festejar a la Bendita Madre en el día de su fiesta con su primera Comunión.

Durante los días del *Tríduo* no faltó la predicación y los oficios religiosos estuvieron a la altura del amor que los hijos de Lebrija profesan a su Reina y Señora, concurriendo todos con devoto recogimiento y piedad a los actos preparados al efecto.

Llegado el día 28, la aurora fué saludada con alegres repiques y selectas piezas de música ejecutadas por la afamada Banda de músicos de la ciudad de Girón.

De las cinco de la mañana en adelante se celebraron misas rezadas y se distribuyó la Sagrada Comunión, acto este que puso muy

en alto el fervor religioso de los lebrijenses, pues la concurrencia fué verdaderamente sorprendente.

A las nueve tuvo lugar la solemne misa mayor y a la hora apropiada un distinguido orador sagrado cantó en bellísimo y conmovedor sermón las glorias de « María Auxiliadora ». El coro fué desempeñado con lujo de habilidad y la Banda dejó oír lo más selecto de su extenso y serio repertorio.

A la una, tuvo lugar la solemne reunión de la Archicofradía de « María Auxiliadora »; fueron presentados ante el trono de la Santísima Virgen varios centenares de niños; se cantó la Salve y se recibieron nuevos socios para ingresar en la Archicofradía.

A las 3 se verificó la imponente procesión la que recorrió las principales calles de la ciudad.

El paso de la Santísima Virgen fué preparado con gran arte y belleza en medio de gran profusión de luces, flores y gasas. La imagen fué colocada en hermosísima carroza movida por su correspondiente motor.

Una enorme multitud de fieles de ambos sexos llenaba todo el trayecto señalado para el desfile en una extensión no menor de cuatro cuadras. Diversidad de estandartes de las distintas congregaciones piadosas y llamativos guiones precedían la carroza; aquellos conducidos por señoras y caballeros, y estos por grupos de ángeles, y soldaditos.

El recogimiento y piedad que se observó en este acto fué algo que mereció las más encomiásticas frases del Venerable señor Cura párroco.

Terminada la gran procesión se celebró el ejercicio final, y a las 8 tuvo lugar una regia retreta y algunos fuegos de pólvora.

El día 29 se celebró, como es costumbre, la misa de *Requiem* por el eterno descanso de las almas devotas de « María Auxiliadora ». Terminado este acto principió el desfile de todos los devotos que desde lejanos parajes vinieron a obsequiar a la Santísima Virgen.

Días de verdadera alegría espiritual son estos, en que el corazón cristiano rebosa de júbilo, y goza íntimamente al contemplar cuánto es el fervor religioso de este pueblo que hace trece años celebró por vez primera esta fiesta que día por día cobra mayor solemnidad.

Bendigamos a « María Auxiliadora » que en su infinito amor contribuye con sus especiales favores a aumentar más y más el fervor

religioso y el número de sus devotos agradecidos.

Justo es hacer mención del empeño y consagración que el señor Dr. Carlos G. Soto, Párroco muy digno de esta feligresía, puso al servicio de esta gran solemnidad. La Santísima Virgen a quien con tanto amor y desprendimiento sirve, le habrá de recompensar.

La carencia de Clero en esta Vicaría motivó que en el presente año hubiera de transferirse la fiesta para el día 28, no sin que esta circunstancia fuera siempre motivo para que muchos devotos se vieran privados de concurrir por ser entre semana y no poder abandonar sus faenas agrícolas y comerciales.

Su señoría excusará esta relación tan humilde y desaliñada.

De su Reverencia muy humilde hijo en
N S

ANTONIO DOMÍNGUEZ S.
Decurión.



TUCUMÁN (Argentina).

Con gran entusiasmo celebraron los Padres Salesianos del Colegio « General Belgrano » de esta capital la fiesta de María Auxiliadora.

Celebró la Misa de Comunión General Monseñor Araoz, Provicario de la Diócesis. Una Comunión numerosísima, que dejará recuerdos gratísimos en todos los asistentes al religioso acto, fué el punto culminante del programa de la mañana.

Alumnos, exalumnos, archicofrades y devotos de María Auxiliadora, se acercaron a porfía a recibir a Jesús Eucaristía, con un fervor y una compostura impresionantes. A las 10 se ofició la Misa Solemne, en la que ensalzó las glorias de María, un Rvdo. Padre Superior del I. C. de M., quien con suma maestría desarrolló un hermosísimo tema, demostrando la eficacia de la educación Salesiana, por estar cimentada en la devoción ternísima a María Auxiliadora. Un nutrido coro a base de Exalumnos, ejecutó, con acompañamiento de orquesta, una hermosísima partitura a dos voces del maestro Botazzo.

A las 12 se sirvió un almuerzo a las Autoridades y Cooperadores, presidido por el Ilmo. Sr. Agustín Barrero Vicario de la Diócesis.

Organizóse a las tres de la tarde una solemne procesión con la Taumaturga imagen de María Auxiliadora: resultó hermosa como

nunca y concurrida como no se ha visto otra. Abrió marcha la cruz procesional con la Banda lisa y Exploradores de D. Bosco del Colegio Belgrano. Seguíanles por orden, hileras interminables de niños de los dos Colegios Salesianos de esta ciudad, con un crecido número de Oratorianos; la Banda del Colegio « Tulio G. Fernández »; Caballeros amantes de María Auxiliadora y Exalumnos Salesianos. Formaban finalmente escolta de

siasmo y una fe grandísima, pronosticó que en aquel mismo lugar se levantaría, a expensas de los devotos de María Auxiliadora, un hermoso templo, a donde concurrirían dentro de pocos años, un número triplicado de personas a honrar a María Auxiliadora.

Terminó la función impartiendo la Bendición con S. D. M. y repartiéndose a todos los circunstantes una estampa recuerdo de la Solemne fiesta.



Tucumán (Argentina) — 2500 niños del Oratorio Festivo del Colegio «Tulio G. Fernández» en la fiesta del Beato Don Bosco.

honor junto a las andas las archicofrades de la Virgen, que en número de 500, prestaban gran realce a la procesión.

Ofició de capa el Muy Rdo. P. Lorenzo Massa, Director del Colegio « Tulio G. Fernández »... Después de un largo itinerario, regresó la Virgen a su templo, rodeada de un público admirador de sus gracias, y celoso propagador de su devoción. La Iglesia era insuficiente para contener al numeroso público que se ubicó en los patios del Colegio. El Padre Massa hizo de la palabra, y entusiasmado ante el espectáculo presenciado, y considerando la incapacidad de la Iglesia para concurso tan numeroso, con un entu-

GRACIAS DE MARÍA AUXILIADORA

AGUA DE DIOS (COLOMBIA). — Jamás podremos corresponder a la bondad y ternura con que la Sma. Virgen nos ha favorecido. Entre los muchos favores que nos ha dispensado sobresale el hecho siguiente en que podemos decir palpanos la amorosa mano de nuestra Madre querida. El Jueves santo del año 1923, como es costumbre en nuestra casa, se hacía la hora santa de 9 a 10 de la noche. en la capilla estaba reunida la Comunidad,

varias familias, amigos y bienhechores; de repente una pavesa de las velas cayó sobre las gasas que adornaban el monumento. En un instante empezó a arder todo: el peligro era inminente; las angustias, la actividad de todos los presentes para evitar una catástrofe fueron grandes; pero sólo el gran poder y misericordia de María Auxiliadora fueron bastantes para evitarnos el serio peligro que nos amenazaba. Las llamas, después de prender en las gasas, telas y flores que adornaban el altar empezaron a lamer el santo Tabernáculo. En tan angustioso trance acudimos llenas de confianza a María Auxiliadora y apenas la invocamos, las llamas cedieron como por encanto y se pudo dominar enseguida el incendio. Tranquilas ante la seguridad de que el incendio había sido sofocado continuamos con todo fervor nuestra Hora Santa, pensando en el supremo poder de Jesús y de su Madre bendita. Así como en otro tiempo con solo el poder de su palabra apaciguó la tempestad que amenazaba a sus discípulos, así ahora apartó inmediatamente el peligro que nos amenazaba. Jesús ha puesto todo su poder en manos de María Auxiliadora; acudamos, pues, confiadamente a Ella, en la seguridad de ser pronta y generosamente atendidos.

31 marzo 1929.

La Superiora de las Hijas de los SS. CC.
HNA. ANA M. LOZANO.

AGUA DE DIOS (COLOMBIA). — Dos almas que estaban en gravísimo peligro de perderse dan a María Auxiliadora las más rendidas gracias por haberlas librado de los lazos del demonio y haberles devuelto la paz del alma y con ella la gracia de Dios y la más pura alegría. ¡Qué dulce es invocarte Refugio de Pecadores, oh María Auxiliadora!

Agradecidas hijas,

T. M. E. N.

ALICANTE (ESPAÑA). — Llegó el mes de mayo y con él los exámenes de los alumnos normalistas y teniéndome que examinar de once asignaturas entre ellas la Caligrafía a la cual no había podido atender por falta material de tiempo, temí un serio incidente, que a más de perjudicarme notablemente, hubiera causado un grave disgusto a mi familia. Apuradísimo por demás, acudí a María Auxiliadora empezando una fervorosa novena. Le prometí que en caso de salir airoso, ofrecería cinco pesetas para las Misiones Salesianas y publicaría en el *Boletín* la gracia. Con gran contento de todos fui aprobado de todas las asignaturas obteniendo las mejores calificaciones en todas ellas.

Recomiendo a todos los estudiantes que se

encomienden en sus apuros a la Virgen de Don Bosco seguros de que ella no dejará de ayudarles.

25 junio 1929.

ANTONIO MARIA LLORET ZARAGOZA.

ANGANGUEO (MEXICO). — Hacía tiempo que no cesaba de pedir a María Auxiliadora, por mediación de su Beato Siervo Juan Bosco, la salud espiritual de mi padre, que vivía alejado de Dios. En su última enfermedad aumentaron mis plegarias al par que disminuía mi confianza, porque el autor de mis días rehusaba obstinadamente todo auxilio religioso. Pero insistiendo en mis preces, pude al fin obtener la gracia deseada y mi padre recibió todos los Sacramentos, muriendo tranquilamente en el Señor, con la muerte de los justos. Agradecida mando una limosna y deseo se publique la gracia para mayor glorificación de María Auxiliadora y de su preclaro Apóstol.

Junio de 1929.

GUADALUPE GARCIA.

BUENOS AIRES (ARGENTINA). — Hago pública, para mayor gloria de la Virgen Auxiliadora, una singular gracia obtenida por su mediación. Habiendo caído repentinamente enfermo un sobrinito mío de seis meses y siendo necesario con suma urgencia hacerle una difícil operación, me dirigí con toda confianza a mi buena Madre María Auxiliadora para obtener su ayuda en trance tan apurado, y ahora, agradecido a Ella por haber obtenido el resultado más feliz, cumplo con la promesa hecha de hacer oficiar una Misa y publicar esta gracia en el *Boletín*.

20 febrero 1929.

SALVADOR JERONIMO.

BUENOS AIRES (ARGENTINA). — Una joven se hallaba atendiendo a sus quehaceres domésticos en casa de un hermano suyo, herrero de profesión, cuando, sin apercibirse siquiera se vió acometida por un individuo que había estado al servicio de dicho hermano y que a la sazón se hallaba desocupado. Aferrar a la pobre víctima por la garganta y amenazarla con que la iba a matar al instante, fué todo uno. La joven invocó inmediatamente a María Auxiliadora cuya imagen colgaba de la pared; suplicó, llorando, que la librase de aquel foragido, mientras hacía todos los esfuerzos imaginables para ganar la puerta, que por fortuna había quedado entreabierta. Al fin logró lo que quería, pero en el momento preciso en que ponía los pies en el umbral, el criminal la acometió nuevamente con un cuchillo intentando clavárselo por las espaldas. La joven, viendo el nuevo peligro, alcanzó a desviar el golpe, no sin herirse profundamente en la mano. A poco el criminal caía en manos de la justicia

y la inocente víctima no cesa de dar gracias a su celestial auxiliadora que con su poderoso patrocinio la salvó el honor y la vida.

Junio de 1929.

JUAN FARINATI, Pbro.,
Vicario Foráneo.

COCENTAINA (ESPAÑA). — Habiendo ingerido una nietecita mía un objeto que le obstruyó el intestino y debiéndose practicar una difícil operación para extraérselo, recurrí a María Auxiliadora prometiéndole una Misa y publicar la gracia si curaba a la niña sin operación alguna. Mis súplicas fueron oídas, y algunas horas después la niña estaba fuera de peligro; por lo que doy las más rendidas gracias a tan bondadosa Madre y cumplo gustosa mi promesa.

14 agosto de 1929.

TERESA CANET.

GUADALAJARA (MEXICO). — En momentos de angustiosa y comprometedor situación para mí y para todas las personas de mi casa, acudí llena de confianza filial a la que es Auxilio de los Cristianos, prometiéndole publicar la gracia en el *Boletín*. Y esta buena Madre que mil veces nos ha demostrado su valiosa protección ordinaria y extraordinaria, especialmente en los difícilísimos tiempos por los cuales atraviesa esta nación, acudió en mi socorro y me libró del terrible trance en que la malevolencia de los enemigos del bien me tenía angustiada y temerosa de peores males, sin tener que lamentar más que algunos momentos de susto y trepidación. María Auxiliadora me escuchó bondadosa y precisamente en la forma como yo se lo había pedido, no dejando de tener el hecho algo de extraordinario en todos sus detalles. ¡Gracias, Madre mía amadísima! No dejaré nunca de publicar tu valiosa protección para todos los que te invocan y especialmente para tus hijas predilectas.

MARIA LUVIANO, H. M. A.

SAN ANDRÉS (COLOMBIA). — Hallándose mi esposa atacada de una grave enfermedad, que según el parecer de los más afamados médicos exigía la intervención del cirujano, y no queriendo yo someterla a tan dura prueba, acudí presuroso a María Auxiliadora y al Beato D. Bosco ofreciendo una limosna para las obras salesianas y publicar la gracia en el *Boletín* si obtenía la curación deseada. La Sma. Virgen oyó mi súplica, pues a los veinte días se hallaba completamente bien y aún han transcurrido siete meses sin que haya sentido la menor molestia. Lleno de gratitud cumplo mi promesa, enviando diez pesos para las obras salesianas.

mayo 22, de 1929.

CARLOS JULIO CACERES.

SITGES (ESPAÑA). — Teniéndome que someter a una arriesgada operación recurrí a María Auxiliadora, prometiéndole que si salía bien de ella publicaría la gracia y mandaría cinco pesetas para los huerfanitos de D. Bosco. Agradecida cumplo hoy mi promesa, pues la operación salió muy bien; sólo me pesa haber demorado la publicación de la gracia por cinco años.

10 agosto de 1929.

A. G. de B.

TÁRIBA (VENEZUELA). — El 21 de julio de 1928, viajando en compañía de una hermanita y varios amigos nos sorprendió un fuerte temporal de agua acompañado de un viento terrible precisamente mientras atravesábamos el río, que empezó a engrosar de manera que nos era imposible atravesarlo a causa de la violencia de la corriente. En tan angustiosas circunstancias invoqué a mi querida Madre María Auxiliadora ofreciéndole 20 bolívares y publicar la gracia, si nos libraba de tan grave peligro. Inmediatamente cesó por unos momentos el temporal, y aunque con dificultad, pudimos atravesar el río y ponernos en salvo alabando todos el grandísimo poder de María Auxiliadora. Hoy cumplo mi promesa y agradecida invito a todos los fieles a acudir en sus casos difíciles a tan poderosa Señora.

DIGNA M. BENEDETTI C.

Dan también gracias a María Auxiliadora y envían una limosna:

AGUASCALIENTES (Méjico) — Teresa Rodríguez de Cervantes.

ARCOS DE LA FRONTERA (España) — Una devota de M. Auxiliadora: J. R. C.

BALCARCE (Argentina) — Marciana A. de Iglesias, agradecida por haber alcanzado la vista a su hija Mercedes.

BERNAL (Argentina) — H. G., por haber conseguido el arreglo de un delicado asunto.

BOLIVIA — Magdalena de Chiari, agradecida por haber conseguido su salud y la curación de un hermano.

BUCARAMANGA (Colombia) — J. A. Núñez, Nepomuceno Velázquez, Alfonso M. Navarro; María Teresa Rodríguez, y Elisa Sanmiguel de D.

CALELLA (España) — T. S., por un favor recibido.

CALI (Colombia) — Alberto Vernaza, Joaquín Rufino Rojas, Belisario Berón, Hercilia Mayor, Bárbara Santacruz Vda. de Caldas, Laura García de Perlaza.

CALI (Colombia) — Encarnación Micolta Dierra, Mercedes Vázquez v. de Cueva, Mercedes Aragón de Lénis, Rosalía Figueroa de

Ayala, María Antonia Palacios de Satizábal, Vicenta Córdoba de Vega, Teresa Cuevas Vázquez, Manuel Mora, Manuela Jiménez, Carlina Smith, Rafaela S. de Cárdenas y Aureliano Casas Cuevas envían una limosna para las Obras y Misiones Salesianas en agradecimiento por beneficios recibidos de la Santísima Virgen.

CALI (Colombia) — César Berón, desea testimoniar su gratitud a la Virgen del Beato Don Bosco, enviando una buena ofrenda para las Misiones Salesianas por haberle concedido señalados favores en varias ocasiones, siendo el principal, la conseguida salud de una grave enfermedad, después de haberse sometido a tres doctores, sin resultado ninguno.

CARTAGO (Colombia-Valle) — María Blanca de Mafla expresa su gratitud por un especial favor que consiguió por intercesión de la Virgen del Beato Don Bosco y hace una ofrenda para el culto del Santuario - Basílica de Turín.

CURAUÇÃO (Antillas Holandesas) — Abigail de Badaracco rinde público homenaje de gratitud a la soberana Auxiliadora de los cristianos por varios beneficios que le otorgó, y envía una ofrenda para las Misiones de la China.

COMODORO RIVADAVIÀ (Argentina) — Juan J. Ciolfi, agradecido por su curación.

HABANA (Cuba) — Una devota, agradecida por haber disipado un disgusto.

LABATECA (Colombia-Santander). — Raimundo Villamizar, Martina V. de Jáimes, Julia C. de Contreras, Dolores Gamboa, María Engracia Villamizar, Eva Pabón, Felipa Marín de Ortiz, Alfredo Ramón, Ana Francisca Ramón, Eugenio Roso, María Dolores Rincón, Rosalina de Parra, Francisco Pabón e hijos, Manuel Rangel y Sra., Néstor C. Parra e Isabel Bar de Mora agradecen a la Virgen del Beato Don Bosco y por el digno conducto del Decurión Salesiano, D. Carlos L. Bermúdez envían una limosna para las Misiones Salesianas de la China.

LEBRIJA (Colombia-Santander) — Rosa de González, Ana Pastora M. de Serrano, Juliana Esparza, Elías Serrano Navas, Isabel de Higuera y Ramona Serrano de Domínguez tributan fervida gratitud a la Virgen del Beato Don Bosco por señalados beneficios que les otorgó, y envían una ofrenda para las Obras y Misiones Salesianas.

LOS SANTOS (Colombia) — Rosalina Espinosa de Uribe da gracias a María Auxiliadora por un señalado favor recibido.

LOBOS (Argentina) — Pedro L. Mela, por gracia recibida.

KANSAS CITY (EE. UU.) — Amparo M. de Mejía por curar de una quemadura.

MANILA (Filipinas) — María P. Vda. de Lichauro, por haber curado a su hija de una grave disentería.

MINGIANILLA (España) — María Serrano de Cuéllar por haber alcanzado la salud de sus tres hijas enfermas. — Isabel Tomás, agradecida igualmente por haber obtenido su hijo el anhelado grado universitario.

MONTEVIDEO (Uruguay) — María E. A., por la curación de una amiga, que padecía de los oídos.

ROMA (Italia) — La familia Medina y Pérez, agradecida a muchas gracias recibidas.

SALTO (Uruguay) — T. C. de Maldini, por haber mejorado de una antigua dolencia. Catalina Lafón, agradeciendo una gracia y pidiendo de nuevo la protección de María para otra necesidad.

SANTANDER (España) — M. P. G. da rendidas gracias a María Auxiliadora por haber alcanzado la salud de tres enfermos.

SOLSONA (España) — Nieves Antich de Mellet, por haber conseguido la curación de su hermana.

TARIBA (Venezuela) — Una devota, por haber sido atendida en sus ruegos.

TONILA (México) — Alfonso Ferrer, Angela Mancilla, María Chacón de Mancilla, Andrea vda. de Ferrer y Luciano Ferrer por señalados favores recibidos.

TURICATO (México) — Una celadora, por haber conseguido el pronto bautismo de su hijita.

VALENCIA (España) — Encarnación Ramón y su hija, por un favor recibido.

VILLA DE DON FADRIQUE (España) — Josefa Aparicio, por varios favores.

YUMBO (Colombia-Valle) — Benedicta de Cortazar, Joaquina L. de Hurtado, Benigna de Freire, Ana M. L. de Dominguez, Rafaela Prado, María de Ferrerosa, Avelina Lopez, María Muñoz, Luis C. Bejarano, Ninfa de Aramburo, Trina Pizarro, Rosalba D. de Aragón, María B. Prado, Betulia G. de Espinosa, Paulina Romero, Leticia Velasco, Héctor N. Prado, Eleuteria Lopez, Clemencia Prado, Obdulio Sánchez y familia, Pedro Pablo Nieva, Anunciación Guevara, Absalón Aragón, Ana Julia Satizábal, Rita S. de Mañosca, Amelia S. vda. de López, Columna Varela, Jorge Puente, Sara Satizábal de García, Leonsa Barco Arboleda, Sebastián Quintero, Raquel García, Mercedes Mosquera, Nicanor García, Presentación de Sepúlveda, Efigenia Cuero, Delia Orejuela, Rosa García B., Graciano Mosquera, María Antonia Sánchez, Margarita de Mañosca, María A. López S., y Laura Cortazar publican su agradecimiento a María Sma. Auxiliadora y al Beato Don Bosco por varios y especiales beneficios que les otorgaron, y por intermedio de la honorable Celadora Salesiana, Srta. Rafaela García M. envían una limosna para las Obras y Misiones Salesianas.



Mendoza (Argentina) — Personajes que asistieron al solemne "Te Deum"
por el feliz epílogo de la "Cuestión Romana."



Mendoza — Nuestros Exploradores y Gimnastas desfilando ante las Autoridades de San Juan.



Por el mundo Salesiano



MENDOZA (Argentina).

Homenaje a los Expedicionarios del Desierto fallecidos. — Cincuenta años hace el general argentino Julio A. Roca efectuaba una expedición al desierto en contra de los indios cuyos «malones» eran un peligro para la tranquilidad de Buenos Aires. Capellanes del ejército eran el Dr. D. Mariano Antonio Espinosa, Vicario de la arquidiócesis y más tarde Arzobispo de Buenos Aires, el P. Santiago Costamagna, salesiano, que debía ser más tarde el primer Obispo de los Jíbaros (Ecuador) y el clérigo Luis Botta, que fué el primero que vistió el hábito salesiano en la Argentina.

Ocurriendo este año el cincuentenario de esta efeméride, y recordando que el P. Luis Botta fué el fundador de la Obra de D. Bosco en Cuyo, se hicieron en este Colegio actos conmemorativos que pasamos a describir.

Entre la concurrencia se hallaba el Excmo. Sr. Interventor D. Carlos Borzani, el Rvmo. Sr. Vicario Dr. Juan N. Peralta, el Sr. Ministro de Hacienda Dr. Guillermo Watson, el Sr. Ministro de Obras públicas Dr. Mario Jurado, el Teniente Coronel O' Farrell, el Sr. Director de Escuelas Dr. Ismael P. Viñas, el superintendente de Irrigación Ingeniero Conrado Céspedes, el Mayor del 16 de Infantería C. Vázquez Saavedra, etc. etc.

Después de la Misa hubo en el salón teatro un acto recordatorio cuyo eje fué el precioso discurso del Mayor Vázquez Saavedra, en el que enalteció la Obra salesiana en la Patagonia y la del P. Botta en Cuyo, fundando cuatro casas de la Obra de D. Bosco.

El homenaje sencillo, pero correcto, dejó gratamente impresionados a los presentes.

Fiestas de María Auxiliadora. — El domingo 2 de junio realizamos en nuestra capilla con hermosos cultos la fiesta de María Auxiliadora. El Rvmo. Sr. Vicario Dr. Peralta celebró la Misa de Comunión que recibieron por vez primera un consolador grupo de jovencitos. Durante la Misa Solemne el mismo Sr. Vicario tejó las glorias de María Auxiliadora y de su preclaro Apóstol, cuya Beatificación tenía lugar en Roma el mismo día.

Por la tarde el vasto patio central, muy bien adornado por las damas de la Asociación de María Auxiliadora, daba acogida e multitud

de fieles que venfan para la procesión. Esta resultó devotísima. Al terminar tuvo inspiradas frases el Rvdo. P. Ronzano, F. C. M. Acto seguido se hizo la consagración de todos los presentes a la Reina del Cielo, finalizando la fiesta con la doble bendición de Jesús y de María.

Acabado el acto llegó un telegrama del Sr. Obispo Mons. Orzali, dándonos cuenta de la Beatificación de nuestro Padre, noticia que llenó a todos los presentes de la mayor alegría y desbordante entusiasmo.

En acción de gracias cantóse un solemnisimo *Te Deum*, tras el cual el Rvdo. P. Bonetti improvisó una elocuente e inspirada alocución que contribuyó a enfervorizar a todos los presentes.

Se clausuró la fiesta con una hermosa función teatral, dándose entre otras varias una conferencia con proyecciones sobre D. Bosco y su Obra.

El día del Pontífice. — A las 11 de la mañana del día 29 de junio, por iniciativa de nuestros Ex-Alumnos, realizóse la fiesta del Papa, que este año revistió particular solemnidad por darle el carácter de acción de gracias al Todo Poderoso por haber zanjado tan felizmente la enojosa cuestión Romana, y por ser el año Jubilar del Sumo Pontífice.

Numerosa fué la concurrencia de exalumnos y Cooperadores, que quisieron demostrar con su asistencia al acto su testimonio de incondicional adhesión al Romano Pontífice, cuya devoción tanto inculcaba a sus hijos el Beato D. Bosco.

Asistieron al acto los Sres. Cónsules de Italia, del Uruguay y el representante del de España además de otras representaciones culturales y patrióticas. Quedaron todos altamente satisfechos.

Colocación de la piedra fundamental para el Colegio «Don Bosco» en San Juan. — El día 7 de julio partían para la capital de la vecina provincia 300 niños Exploradores y gimnastas de nuestro Colegio, para tomar parte en las fiestas que debían realizarse el 9 con motivo de la colocación de la primera piedra de un nuevo Colegio Salesiano.

Imposible sintetizar las finezas que tuvieron con nosotros las autoridades civiles — que nos



Buenos Aires — Oratorio de S. Francisco de Sales — Grupo de Padres de Familia y Ex-alumnos rodeando al Rvdo. P. Director en el día de su fiesta.

declararon huéspedes oficiales — las eclesiásticas y militares de aquella acogedora ciudad. Una muchedumbre compacta y entusiasta nos rodeaba por todas partes. La llegada fué algo grandioso: aplausos, vítores, discursos... todo cuanto puede manifestar simpatía y adhesión, se exteriorizó en mil diversas formas. Los principales actos realizados fueron: saludo a las autoridades, una velada literario-musical en la que dió una brillante conferencia nuestro querido P. Silva, Director del Colegio Salesiano de Buenos Aires. El día 9 de julio tuvo lugar una misa de campaña con ocasión de colocar la primera piedra del edificio. El acto revistió los caracteres de un acontecimiento ciudadano. A pesar de encontrarse ubicado en las afueras de la ciudad y soplar un viento molestísimo, no bajaron de seis mil los asistentes al acto, dando con ello inequívocas pruebas de su incondicional afecto a la nueva Obra. Hablaron el Presidente de la Comisión pro Colegio Sr. Héctor Conte Grand, ex-alumno salesiano; el Dr. Miguel Denovi, Ministro de Gobierno, también exalumno salesiano, el Dr. Peralta de Mendoza y el Rvdo. P. Cruz.

El Padre Silva habló en último lugar agradeciendo a todos los concurrentes la prueba de estima que habían dado al asistir a la ceremonia.

Por la tarde, nuestros niños, repartidos en dos coros de 150, cantaron magistralmente el solemnisimo *Te Deum* de Branchina.

A continuación tuvo lugar en el Estadio un gran festival, al que acudió una numerosa concurrencia que no bajaría de 12 mil personas, que quedaron maravilladas de la habilidad y garbo de nuestros pequeños gimnastas.

Por la noche tuvo efecto una magnífica pro-

cesión de antorchas en la que nuestros ex alumnos pronunciaron fogosos discursos, que avivaron el entusiasmo de todos, alternándose las aclamaciones a Don Bosco y a los Salesianos con los vítores a la Patria y a la Religión.

El día del regreso la Comisión quiso obsequiar a nuestros niños con un magnífico paseo a las tomas del Río San Juan, con el que se clausuraron brillantemente tan solemnes fiestas, que dejaron en los ánimos de todos inolvidables recuerdos.

BUENOS AIRES (Argentina).

Colegio y Oratorio San Francisco de Sales.

Fiesta popular en honor de San Luis Gonzaga. — En el Oratorio y Colegio Salesiano de San Francisco de Sales, celebró el pasado Domingo 21 de julio, la tradicional y popular fiesta en honor del glorioso patrono de la niñez San Luis Gonzaga, la cual adquirió caracteres extraordinarios. Al mismo tiempo, los festejos iban dirigidos a honrar a la augusta y veneranda persona de S. S. el Papa Pío XI, felizmente reinante, quien en el presente año celebra sus bodas de oro sacerdotales y como homenaje filial por haber sido el elegido por la Divina Providencia para elevar al honor de los altares al fundador egregio de la Congregación Salesiana, el beato Juan Bosco.

La organización de la fiesta estuvo a cargo de las comisiones de las diferentes compañías del Colegio-Oratorio y de los ex alumnos.

A las 6,30 de la mañana, la banda de los Exploradores de Don Bosco anunció con unas sonoras dianas, la iniciación de los festejos.

A las 8, tuvo lugar la misa de Comunión general celebrada por S. S. ilustrísima Monseñor Santiago Luis Copello, Obispo auxiliar de la arquidiócesis de Buenos Aires, quien procedió en primer término a bendecir el nuevo y artístico altar mayor, de mármol, obsequio de una benemérita y piadosa dama, y que dedica, cual hija agradecida, a la grata memoria de su difunta madre. No nos es posible dar a la publicidad el nombre de la donante, pues ha querido que permanezca en el incógnito. S. S. Ilma. distribuyó la sagrada comunión a un crecido número de niños que por primera vez se acercaban a recibir el Pan de los Angeles, como así mismo a multitud de niños y jóvenes que asistían a la ceremonia; por último dirigió a todos los presentes breves y afectuosas palabras.

A las 8,50, se celebró la última misa según la intención de los cooperadores y bienhechores del colegio y oratorio.

Después se distribuyó a todos los niños un suculento desayuno donado por las madrinas de la fiesta, Señoritas María Elena y Ernestina Agustina Larreta Llavallol, Inés y Ernestina Llobet Llavallol y el señor Pedro Llobet Llavallol.

A las 9 procedióse a la apertura de los bazares, con cédulas todas premiadas, y cuyos beneficios se destinan a favor de las Misiones Salesianas.

A continuación los jóvenes exalumnos se disputaron en reñido partido de futbol artísticas y valiosas medallas donadas por el doctor Luis M. Ragucci, presidente del centro.

A las 3 de la tarde, organizóse la procesión por los patios del Colegio; la efigie del santo fué paseada en triunfo en medio de un ambiente saturado de piedad y fervor; terminó en la iglesia, insuficiente para dar cabida a tan crecida muchedumbre de niños y jóvenes; el acto religioso terminó con la bendición con Su Divina Majestad.

La banda Municipal, cedida por el intendente de la capital, doctor José Luis Cantilo, dió un concierto en el patio principal del Colegio.

A las 5 y media se inauguró la artística iluminación preparada al efecto, al mismo tiempo que funcionaba la máquina de cinematógrafo con la exhibición de películas cómicas que el público acogió con incansantes aplausos. Momentos después, y a la par, empezó a funcionar la del Cine Municipal, dividiéndose el público según los diversos gustos.

Los festejos terminaron con una completa exhibición de fuegos artificiales, que resultó magnífica y entretenida.

Jornada Eucarística organizada por la liga de padres de familia y ex-alumnos del Colegio y oratorio. — El Domingo día 21 efectuáronse en este Colegio y Oratorio los últimos actos

organizados por la Comisión Directiva de la Liga de Padres de familia y Ex-alumnos del citado Colegio y Oratorio en ocasión de la fiesta del Rvdo. P. Director Pbro. Alfonso Tavani.

Primer acto del día fué la ferviente jornada Eucarística celebrada en nuestra humilde Capilla. El R. P. Tavani rezó la Santa Misa escuchada con intenso fervor por un numeroso núcleo de Padres de los alumnos y de antiguos alumnos que se unieron a las sencillas plegarias de los alumnos y oratorianos, numerosos como nunca, en esa justa de amor al buen Padre Director.

Numeroso también fué el grupo de comulgantes entre los que se destacaban los hombres. Hermoso ejemplo, ciertamente, el que dieron a sus hijos, esos dignos padres padres de familia.

Luego realizóse por el interior de Colegio una devota Procesión con el Smo.

Abrían la marcha los alumnos del Colegio cantando el Himno Eucarístico, seguían los exploradores, clero, palio, cerrando la escolta de amor a Jesús, numerosos caballeros.

Terminado el acto religioso pasaron todos al patio adyacente donde se sacó un grupo fotográfico recordatorio, y de ahí al refectorio, donde se obsequió a los concurrentes con un desayuno. Durante el trascurso del mismo, los señores Rodolfo Vitale y Mario Fassi en representación del Centro de exalumnos local y de la Liga de Padres de familia respectivamente, pronunciaron dos hermosos discursos elogiando en general la Obra Salesiana y en particular la desplegada por el festejado en los breves años de su Dirección. Agradeció la demostración el R. P. Tavani, teniendo frases de elogio para esos cristianos padres, que saben preocuparse de la educación de sus hijos.

A las 5 de la tarde, conforme estaba anunciado, llevóse a cabo un interesante acto Literario Musical, dedicado al R. P. Director por los Padres de Familia y Ex-alumnos.

Una concurrencia insospechada coronó los deseos de los organizadores, llenando butacas y pasillos y haciendo pensar en la actuación pronta del proyecto acariciado por el festejado de levantar un gran salón de actos.

El Dr. Antonio Morandi, Presidente de la Liga de Padres de Familia ofreció el acto, siendo presentado por el Dr. Juan B. Podestá. El orador supo conquistar aplausos porque tocó las fibras más íntimas de la concurrencia al ensalzar la Obra Salesiana.

La Schola Chantorum del Colegio, dirigida por el mtro. Patricio A. Davis, ejecutó aplaudidos números de canto.

Números que cautivaron la atención del público fueron la lectura de los Ascensos ocurridos últimamente en el Batallón 1º de los explora-

dores de Don Bosco que tienen su sede en el mismo Colegio, la lectura de los distinguidos en los exámenes semestrales y el discurso del Presidente del Centro de ex-alumnos local, Dr. Luis M. Ragucci.

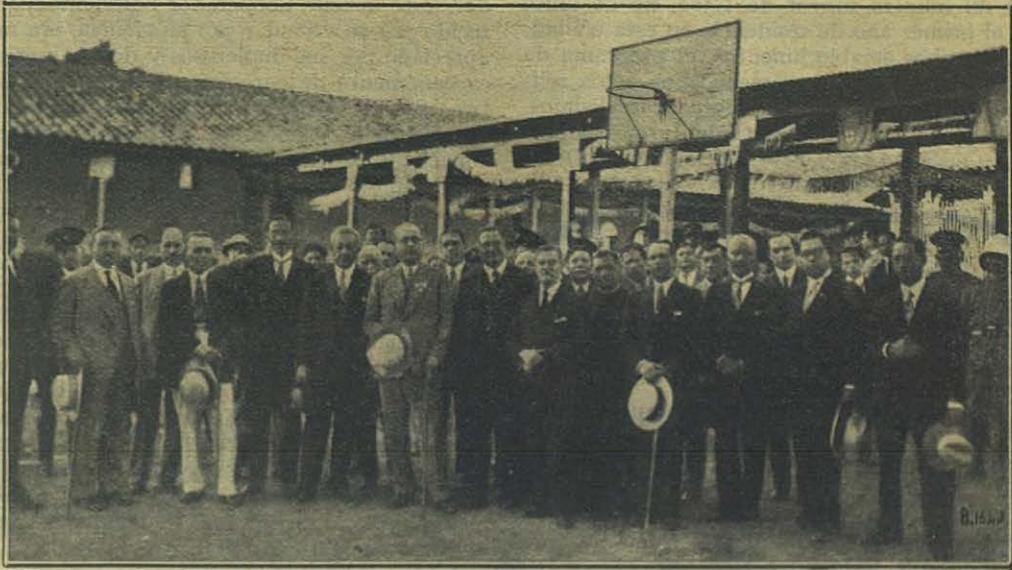
La zarzuela « Travesura Feliz » llevada a las tablas por alumnos de los Años Nacionales, tuvo una interpretación feliz.

Cerró el acto el R. P. Director, agradeciendo a la numerosa concurrencia la demostración de aprecio y solicitando de los Padres presentes, continúen prestando su adhesión a la obra que se realiza en el Colegio.

labras del pequeño orador que a su vez fué muy felicitado por la ilustre comitiva.

Del teatro pasó el Excmo. Mandatario a las Escuelas Profesionales de Tipografía, Encuadernación, Sastrería y Zapatería. Al visitar la sala-exposición de trabajos de la Escuela de Ebanistería fué tal la satisfacción del Sr. Presidente y de sus acompañantes, que quisieron detenerse a examinar los muebles preparados para la Exposición de Santa Ana.

Visitó luego la Escuela de Mecánica, los extensos patios deportivos, el huerto escolar y se detuvo en los Gabinetes de Física y Química



Santa Tecla (El Salvador) — El Excmo. Sr. Presidente de la República acompañado de todo su Gabinete, en su visita al Colegio Salesiano "Santa Cecilia"

SANTA TECLA (El Salvador).

Visita del Excmo. Sr. Presidente y de su gabinete al Colegio salesiano. — El 2 de julio a las 4 p. m. llegó a nuestro Colegio « Santa Cecilia » de Santa Tecla el Excmo. Sr. Dr. D. Pío Romero Bosque, Presidente de la República, acompañado de todos los Ministros y Subsecretarios de Estado. La banda regimental lo esperaba a la puerta del Colegio y apenas el ilustre visitante hubo entrado al patio principal, la banda del Colegio le hizo los honores de bienvenida.

Pasó S. E. inmediatamente al teatro del Colegio entre una doble valla de honor formada por los alumnos, y ocupó, rodeado de su Gabinete, el asiento preparado en el escenario. Después de haber escuchado el Himno Nacional, un alumno le dirigió un entusiasta saludo en nombre de sus profesores y compañeros, quienes con nutridos aplausos confirmaron las pa-

en donde presencié algunos curiosos experimentos que interesaron mucho a los distinguidos visitantes.

Quiso el Excmo. Sr. Presidente dar una prueba de su bondad, posando rodeado de sus ilustres acompañantes ante nuestra máquina fotográfica y aceptando una copita de espumoso « Cannelli », con el cual brindaron por la prosperidad del Colegio, en el que se forman honrados y laboriosos ciudadanos.

Antes de dejarnos, quiso el Sr. Presidente informarse sobre las fiestas de la Beatificación de Don Bosco en Turín y sobre el Revmo. Padre Inspector D. José Reyneri, ausente, y expresó sus mejores augurios por la nueva construcción en cemento armado sísmico.

Todas las altas autoridades presentes hicieron eco a la despedida del Sr. Presidente, quien repetía al Director del Establecimiento: «Aquí todo es magnífico, óptimo; reciba mis más vivas congratulaciones».

SALTA (Rep. Arg.).

Fiesta infantil en el día de San Luis Gonzaga y homenaje al Beato Don Juan Bosco. — El domingo 28 de Julio se llevó a cabo en el Colegio Salesiano «Angel Zerda» e Instituto de María Auxiliadora, la fiesta de los niños en honor de su Santo Patrono San Luis Gonzaga y en homenaje al Beato Don Juan Bosco.

Enorme fué la cantidad de niños que asistieron al Colegio «Angel Zerda», pues su número aproximado fué de 2.700, pero lo que causó mayor admiración ha sido la concurrencia de niñas al Instituto de las Hermanas con un número mayor de 1.500, no obstante ser el primer año de residencia en esta ciudad.

En ambos establecimientos, el programa de festejos fué amplio y ameno. Los actos religiosos de la mañana han sido concurrendísimos, como igualmente el de la tarde durante la procesión de San Luis y la bendición con S. D. M.

NECROLOGIA



Doña Carmen Del Campo y Fernández Hontoria.

En Santander, donde residía, falleció el día 23 de agosto, tan santamente como vivió, la virtuosa y distinguida señora Doña Carmen del Campo y Fernández Hontoria.

La Obra Salesiana de esta ciudad contó entre sus más constantes y generosos bienhechores a esta caritativa dama, quien desde el lecho del dolor no se cansaba de repetir a sus hijos que *la largueza en la limosna borra los pecados y alcanza del Señor misericordia.* Le recomendamos muy eficazmente a las oraciones de nuestros Cooperadores a la vez que enviamos nuestro más sentido pésame a sus ilustres deudos, en particular a sus buenos hermanos los Cooperadores Salesianos D. Isidoro del Campo y Doña Petronila del Campo, y a su hijo, el Rvdo. P. Gerardo, de la Compañía de Jesús.

Don Tiburcio Carrero.

Entregó su alma a Dios este celoso Cooperador Salesiano el día 10 de julio en San Cristóbal (Venezuela). Fué muy adicto a la obra salesiana y sinceramente devoto de María Auxiliadora y del Beato Don Bosco. En el breve tiempo que desempeñó su cargo de Decurión, ha sabido trabajar incansable y solícito en pro de las Obras y Misiones Salesianas y no esca-

timaba los medios para socorrerlas con generosas limosnas que él mismo iba recolectando entre los Cooperadores Salesianos y devotos de María Auxiliadora. Seguramente a estas horas ya le habrá recompensado María Auxiliadora sus desvelos y sus virtudes. Con todo, cumplamos el deber de caridad de recordarle en nuestras oraciones y ofrezcamos por su alma piadosos sufragios.

Rvdo. Sr. D. Julio María José Matovella.

El 18 de junio del presente año descansó en la paz del Señor, en la ciudad de Cuenca (Ecuador) este insigne Cooperador Salesiano. Esclarcido por su virtud y por su ciencia, era muy apreciado por sus numerosos y doctos escritos, especialmente de carácter apologetico y ascético. Siervo piadosísimo de Dios, fundó una floreciente asociación de Sacerdotes Oblatos, con el fin de formar párrocos modelos. Igualmente fundó con el mismo fin otra asociación de Señoras, que forman una comunidad que no sólo se dedica a la contemplación, sino que ejerce un activo apostolado. Fué, sin duda alguna, el sacerdote ecuatoriano de más prestigio en su país. Desde que conoció nuestra Obra, fué salesiano de corazón; estudiaba y admiraba nuestras Constituciones y sentía por las Misiones de Méndez y Gualaquiza un afecto particular, que le llevaba a verdaderos sacrificios por ayudarlas y hacerlas conocer de todos. La glorificación de nuestro Padre le llenó de santo gozo, y atacado a poco de grave enfermedad, voló al cielo a hacerle compañía junto al trono de María Auxiliadora.

Recordad en vuestros sufragios a:

BARCELONA (España). — D. Ramón Oller y Bosch; Doña María del Remedío Enrich y Geli; Doña Ana Adam y Tous; D. Enrique M. de Benavent y de Cortada; Doña María del Remedío Gorgui Lafont; Doña Virginia de Miquelarena y de Noriega; D. Guillermo Augusto Tell y Lafont; Doña Eulalia Malet y Font; D. José María Davi Alomar; D. Ramón March y Serra; D. Antonio Gallardo y Martínez; Doña Buenaventura Ferrer y Catasús; D. Manuel García Blanco.

LEBRIJA (Colombia). — José Vicente Serrano C. y D. Pedro Elias Prada.

PORTOVIEJO (Ecuador). — Tarcila Cevallos de Velazquez.

YUMBO (Colombia). — Doña Luisa D. vda. de Nieva; Doña Carmen Martínez.

Con aprobación de la autoridad eclesiástica.

Gerente: D. DOMENICO GARNERI.

Establecimiento Tip. de la Sociedad Editora Internacional - Turin
Corso Regina Margherita, 176.